

11-af



AS

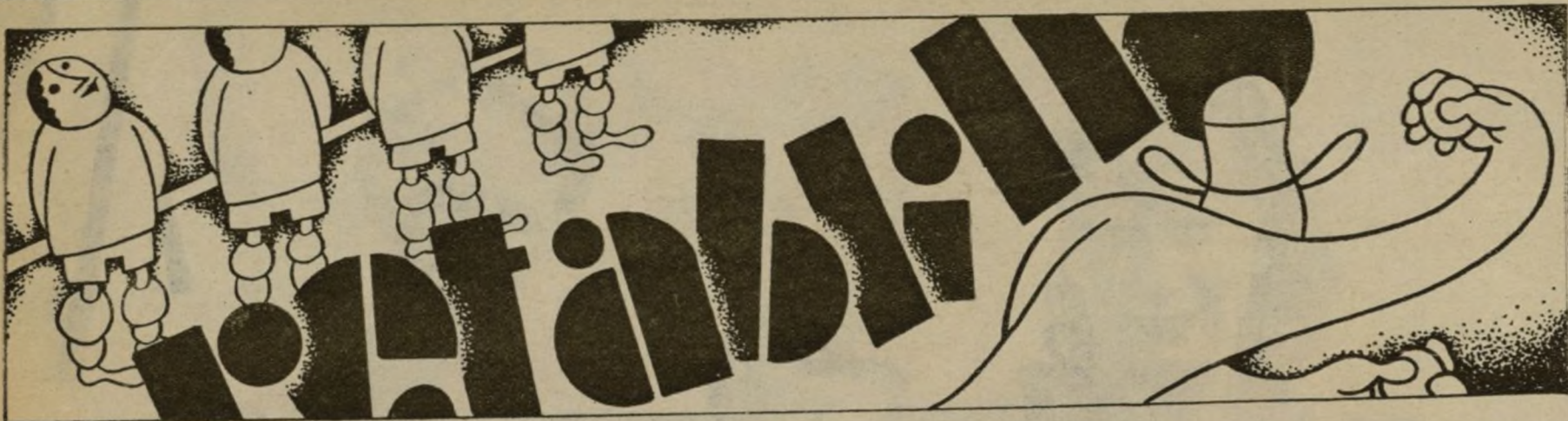


NADADORAS OLIM-
PICAS NORTEAME-
RICANAS. — Hélène
Madison, vencedora de
la prueba de 100 metros
en un tiempo "record";
la jovencísima Katheri-
ne Rawls (saltos), y
Margaret Hoffman
(200 metros).

(Foto Vidal.)

Ayuntamiento de Madrid

25
CTS



YERMO, EL NAVEGANTE

Los hay que tienen hormiguillo en la sangre. Y José María Yermo es uno de esos. Las arenitas de Algorta son testigos de la afirmación.

Mucho sol, mucho bañista y "tío vivo" de "maillots" rojos, blancos, azules, sobre la línea espumosa de Neguri, la playa de color canela en el estadio de la polémica vizcaína. Y allí, bajo el toldo rayado—rama



fresca a los pies—, el conspicuo guechotarra me va diciendo:

—Yermo ya se ha acabado para el fútbol. Pudo serlo todo y prefirió ser nada. Tiene hormiguillo en la sangre. Yermo está bien, ¿sabe usted? Y los muchachos ricos no sirven para el fútbol de estos tiempos.

—Es que el dinero es el gran aliciente.

—Por eso. Y como Yermo lo tiene sin necesidad de vestir la zamarra, eso es. Yermo es un gran deportista y un gran entusiasta; pero tiene que hacer lo que él quiera. Cuando era "amateur" creía que esto le autorizaba para abandonar los entrenamientos y confiar sólo en sus facultades. Era un perjuicio para el equipo y lo hicimos profesional.

—Para atarle en corto.

—Perder el tiempo fué. Es un indómito. No le hacía falta el sueldo, y como no temía perderlo siguió haciendo lo mismo. Pero entonces con peores resultados para nosotros, pues ya los demás se podían creer con derecho a imitarle. ¡Una lástima de jugador! Si Yermo nace hijo de un obrero y sin "chiquita", Yermo hubiera sido fenomenal.

—Ni él ha dicho nada ni el Arenas tampoco. El no tiene interés ya. Ahora va a ser navegante.

—¿De piragua?

—Tiene mucho temple y es decidido. Por confiarlo todo a su decisión es por lo que fracasó en la piragua. Pero no se da por vencido. Anda ahora con los planos de un bote para lanzarse al mar en el otoño. De navegante solitario, ¿sabe? Primero proyecta dar la vuelta a España. Salir de Bilbao y parar en Barcelona.

—Ese no para.

—¿Qué va a parar! Eso es el prólogo. Si el bote responde a la prueba, dice que luego se echará Mediterráneo abajo hasta donde llegue. Lo mismo puede ser Manila, que el Japón, que, ya puesto, dar la vuelta al Mundo.

—Y la da si no se lo come un tiburón.

—De solitario del océano es su oficio. Porque de eso no va a poder desobedecer a nadie.

—Entonces, el Yermo futbolista...

—Va a dar paso al Yermo navegante. Y afilen ustedes las plumas, porque ése va a darles a llenar muchas cuartillas.

—¡Preparados!

UNA PRESENTACION EN PAÑOS MENORES

Es una chuscada. Pero a mí me ha hecho mucho reír. Porque todos vosotros conocéis al presidente de la Vizcaína, ¿no? Y sabéis que Fernando Gutiérrez Alzaga es la personificación de la pulcritud, ¿ver-

dad? El hombre bien vestido, atento, enemigo irreconciliable de la incorrección. Pues oíd:

La Federación Vizcaína tomó el acuerdo de crear un nuevo ingreso para su caja, consistente en la obligación, por parte de cada jugador, de hacer entrega a la Vizcaína de una semana del primer sueldo mensual que cobre después de firmar la ficha.

El impuesto, como es lógico, ha sabido a los equipos a pólvora quemada. Y las represalias verbales, con sus gotas de zumba, no se hicieron esperar.

Gutiérrez Alzaga tiene la costumbre de ir por las tardes a tomar café al domicilio social del Atlético. Y a primeros del que cursa comenzó la zaragata.

Allí estaba Fernando tomando el rico "moka" cuando comenzó el desfile de los que bajaban de secretaria de dejarse la "semana federativa" fuera del sobre. Y no pasaba uno que al ver al presidente le perdonase la broma:

—Bueno, hombre. Que aprovechen esos duros.

Y otro:

—¿Es que la Vizcaína está sin una "chirla" y lo vamos a pagar nosotros?

Y un tercero:

—Si te hacen falta algunas "perras" más, a mí aún me sobran.

Pero los jugadores atléticos tienen la mala costumbre de no tener prisa y cobrar cuando buenamente les viene bien. Y, claro, la tortura se prolongó a varias tardes.

Fernando tenía el "moka" que le sabía ya a estricto.



nina, y hasta pensó cambiar de café durante una temporada en busca de las tranquilas digestiones. Disimuló y marchó a Plencia unos días para solearse a la orilla del mar, con la esperanza de no oír hablar de la "semana grande". Pero, si, si. El demonio las carga.

Una buena mañana estaba nuestro buen Fernando en plena playa, puesto de bañador y dispuesto al chapuzón, cuando ve avanzar hacia él al capitán atlético, Ramón Lafuente, acompañando a una bella señorita. Fernando se hace el distraído "por si las moscas". Pero Lafuente le coge el regate y, plantándose delante de él y señalando a la señorita, le dice:

—Te presento a mi novia.

Luego, Lafuente se vuelve hacia su novia y añade:

—Este es Fernando Gutiérrez Alzaga, ése que nos ha quitado la semana de sueldo.

Y Fernando, aquella mañana, no quiso bañarse. Porque había oído hablar de las pulmonías dobles cuando uno se moja el cuerpo estando sudando.

Mejor se está en la Asamblea:

EMILIN Y LA REBAJA

¡Hay que hacer economías!

Este es el grito de guerra de los clubs al comienzo de cada temporada. Y el Arenas es de los que predicaban practicando. Dijo que había rebaja de sueldos. Y ¡a las tres!, comenzó a cortar picos a la nómina. Y ya sabía lo que se hacía. Porque los jugadores areneros conocen los sacrificios de su club y han respondi-

do. Que de algo más que de pan vive el hombre. También la cordialidad y el afecto valen dinero.

Faltaba uno. Y hasta se explica. Ese uno era Emilin, el gran extremo rojinegro, al que tentadoras ofertas de otros clubs le hacían dudar. ¿Quién no duda, a los veinte años, ante la promesa y el halago? Pero Emilin es también de los finos, con un amor a Guecho que le rebosa el corazón. Y cogió la pluma, y ¡zás!, echó sin pestañear el garabato.

La firma levantó un reguero de alborozo en Las Arenas. El zurdo había echado el completo al cuadro guechotarra. Y ahí los tenéis ya a todos, cara a Ibaiondo, afilando los dientes, esperando la pelea. Que son los lobos de Guecho.

LOS HAY ANSIOSOS

Estamos a unos cuantos cientos de kilómetros de la Puerta del Sol, y para saber lo que ocurre por Caballero de Gracia tenemos que tributar a la Telefónica. Así, cuatro con diez de conferencia. Y, ¡viva el oficio!

Pero, ¿y la satisfacción de oír el verbo de Gonzalo Aguirre? ¿No las vale? ¿Y qué son cuatro pesetas con diez céntimos, al lado de 100.000 "leandras"? Como para desmayarse.

Ustedes saben, porque se lo hemos contado desde aquí, que una persona amiga del Madrid, residente en La Coruña, había trasladado al club blanco los deseos del galaico Chacho de ir a hacer el servicio militar a la capital de la República, y jugar, de paso, en la vanguardia merengue.

Al Madrid no le disgustaba, ni mucho menos, el refuerzo, y comisionó al amigo en cuestión para que buscara cerca del Deportivo la posibilidad del traspaso. Y aquí viene el tiro. Aún le temblaba la voz a Gonzalo.

—¿Se hizo la gestión?

—Sí.

—¿Con éxito?

—¡Agárrate!

—¡"Agarrao"!

—Pues los del Deportivo contestaron que se podía empezar a hablar del traspaso de Chacho si el Madrid estaba dispuesto a pagarlo bien. Porque Chacho valía sobre las 100.000 pesetas.

—¡Atiza!

—Y, claro...

—¿Qué hicisteis?

—Decirles que nos habíamos mudado.

Chacho, en verdad, es un jugador de los que prometen; un valor a punto de granar. Y cierto también que cada cual tiene derecho a pedir por lo suyo lo que



quiera pedir. Pero..., pero..., pero... A ese paso no tardaremos en llegar a no asustarnos por nada.

"Se traspasa un defensa por medio millón de pesetas."

¡Caramba! Pues es barato.

Y... ¿qué renta?



REVISTA SEMANAL DEPORTIVA DE "EDITORIAL ESTAMPA"

Redacción: Paseo de San Vicente, núm. 18.--MADRID

Apartado 8004
Teléfono 18340

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA: Semestre, 6,50 ptas. Año, 12 ptas. AMERICA, FI-
LIPINAS y PORTUGAL: Semestre, 7 ptas. Año, 13 ptas.
EXTRANJERO: Semestre, 12 ptas. Año, 23 ptas.

AÑO I | Martes, 16 agosto 1932 | Núm. 11



Se ha
roto la
etiqueta en
el "golf" de Pe-
dreña. Los virtuo-
sos del deporte que se

ha da-
do en ca-
lificar de
aristocrático
juegan a los bolos
al estilo montañés.

DEPORTE ESPAÑOL BOLOS EN LA MONTAÑA

HAY en los pueblecitos de la montaña características bien definidas que les distinguen de otros bien cercanos. Así como Vasconia tiene junto a sus iglesias el frontón donde se adiestran en el juego de pelota sus hijos, Santander colocó, lindando con sus templos de rica arquitectura románica, su típico corro de bolos. Y en este escenario deportivo, de forma rectangular, cuidadosamente limitado por los álamos centenarios y los robles seculares; por los "morrios" de mampostería y los bancos rústicos de madera, la muchachada de la tierra ha cultivado sus músculos desde tiempo inmemorial. Ha sido una pugna silenciosa, que nunca ha pasado de los ámbitos del pueblecito que la vivió, la que han sostenido los jugadores de bolos. Cuando más, las escenas pintorescas, recias por la virilidad de los atletas, pero nobles por la sencillez y hombría de bien del campesino, ha tenido un eco débil en el corro vecino. Jamás se dió un grito estridente. Dijérase que toda la fuerza de la protesta se había empleado para dar el estacazo al bolo primero. Y con una bola, que hasta llegar a él jugaba con el aire, sin hacerlo silbar, sino pidiéndole paso en una curva llena de gracia y de fina intención.

Las partidas de jugadores de bolos, bello exponente racial, se enfrentaban antaño el día del patrono del pueblo. Mientras los actos religiosos se ce-

lebraban, los bolos perdían su arrogancia retadora. Permanecían tumbados en la bolera. Era necesario que las mozas, hermosas y coloradas, lindamente ataviadas con sus pañuelos vistosos y sus faldas cortas, dieran fin a la canción de los "picayos". Entonces los mozos, rendidos por la danza bailada frente a la ermita del santo patrón, y los viejos, apoyados en su cayada y cubiertos con sus sombreros pardos, marchaban hacia la plaza de arena, donde la partida iba a dar comienzo. Hasta el buen cura, cumplido su deber religioso, se sumaba de buen grado a la fiesta profana. Y allí estaban los dos bandos esperando que una moneda lanzada al aire señalara el orden de salida. En el tiro largo, el que más dista de la "caja" donde están ya armados los bolos, la figura hercúlea del primer jugador colocaba sus pies con firmeza sobre la estaca de salida. El silencio augusto del campo encajaba perfectamente en el momento emocionante de empezar la lucha. El jugador echaba su brazo hacia atrás, llevando la bola enfundada en su mano áspera. Era el impulso inicial, que después obligaba a lanzarla hacia adelante, con el brazo terso, desplegando toda su potencia muscular. Ya la bola en el aire seguía el mandato del lanzador, inclinándose al "pulgar" o a la "mano", según la dirección prevista, con un movimiento imperceptible de su muñeca. Caía a tierra la bola y buscaba, para tumbarlos, a los bolos. De los nueve, el "primero" y el "dos" eran los más favorecidos en los ataques de la bola. Algunas veces se la veía venir tan medida, tan certera y "trabajada", que, después de abatir al primero, salía despedida hacia un costado, donde el bolo benjamín la recibía y se dejaba arrastrar. Era uno de los momentos cumbres de la partida. Se había sacado un "emboque", cuyo mérito estaba en relación con el valor numérico que se le había otorgado de antemano. Y así se sucedían las jugadas por cuantos componían la partida. Todas sus bolas en la parte corta del corro empezaba el "birle". Cada jugador cogía su bola y tornaba a derribar bolos, con más saña, con más abundancia. Y los que tan cerca estaban, que con su mano tocaban los bolos, "segaban" éstos con verdadera fruición. Descansaban estos jugadores, mientras sus contrarios imitaban sus jugadas. El armador, con su vocécita de niño de coro, iba cantando y sumando los bolos tirados al suelo. Quedaban impresos en la memoria de todos. Si acaso, el mismo chico anotaba con un "paluco" en la misma arena que todos pisaban los que cada partida obtenía. Un sol agostero ponía toda su fuerza poderosa en esta fiesta típica de la montaña, de atletas de caras tostadas, boina menuda y pantalones de remonta. Y al caer la tarde, el vencedor era saludado con el grito ascencial, con ese "ijújuuuu" que aún se conserva por las brañas y riscos de Cantabria.

El juego fué entrando en las nuevas generaciones. Quizá hasta él llegó la pasión excesiva que en los deportes exóticos les daban vida. Y aquel dulce y



Isidro Fernández, campeón de Santander, conserva su actitud triunfadora después de haber tirado una bola "al pulgar".

Una partida "desde el último tiro". Marcelino Botín "pulea" la bola... (Fotos Samot.)

encantador silencio de las campas aldeanas se turbó por el malestar y la disputa encendida de los contendientes. Los hombres buenos, los aficionados inteligentes y de prestigio, empezaron a estudiar una reglamentación que supliera lo que la costumbre había impuesto como ley del juego. Y el gusto depurado de los legisladores, la intención de no adulterar lo fundamental del "sport" y sus enseñanzas del vivir alocado de cada partido judicial, fué completando la obra. Nacieron unas bases, que se fueron aceptando en todos los certámenes, y se empezó a dirimir las dudas por la mirada fiscalizadora de un juez de plaza o corro. Y la paz augusta volvió a reinar en los concursos de bolos.

Hubo Federación Bolística, grandes concursos en la provincia y muy singularmente en la capital. Hoy ya no hay nada. Ha desaparecido el cuadro costumbrista, la pincelada típica, y queda la escuela del jugador clásico, su estilo peculiar, el vigor de las jugadas. La tradición nos ha dejado la pureza del juego y se ha llevado las remontas de los pantalones y las jarras pintarrajeadas que guardaban la sangría de blanco. Hoy los jugadores beben cerveza y "whisky" y no por eso han perdido la energía del brazo, el dominio de la técnica y el pulso certero. Son tan jugadores como los de antaño. Al menos para nosotros.

PEPE MONTAÑA

PARA QUE EL EQUIPO DEL MADRID TRIUNFE...

Es absolutamente necesario dar al entrenador amplias facultades

Así lo asegura Santiago Bernabéu, ex jugador madridista y hoy directivo y delegado de fútbol del Club Campeón de la Liga

EL EQUIPO SERA EL MISMO "CASI" DEL AÑO PASADO

—Puedes empezar cuando quieras —me dice Santiago Bernabéu, sentándose frente a una mesa y en un rincón apartado del café, donde todas las tardes se reúne un grupo de "aquellos" socios del Madrid que necesitan mantener en la intimidad de una peña de café el rescoldo del "fuego sagrado".

—¿Qué hay de novedades?

—Referente a jugadores, poco, muy poco puedo decirte, porque no hemos hecho nada, casi nada este año.

—¿No hay nuevos elementos?

—Los que tú y todos saben ya.

—¿Ordóñez?

—Sí, y Valle, el del Castilla.

—Entonces...

—El equipo quedará bien, muy bien, como estaba ya el año pasado.

—¿Porteros?

—Los mismos: Zamora y Vidal. Y los defensas también los mismos, a excepción de Torregrosa, que ya no está.

—¿Los medios estarán mejor que la temporada pasada?

—Sí; bastante mejor. Pedro Regueiro, Ordóñez, Valle, Leoncito y Gurruchaga; de esos cinco ya se puede sacar una línea de medios, por lo menos regular. ¿No te parece?

—Indudablemente.

—Los delanteros serán los mismos del año pasado...

—¿Y el extremo izquierda también?

—Quizá tengamos un nuevo elemento.

—¿Catachús?

—No puedo decirte todavía cuál, pues no hay nada decidido.

—Sé que es Catachús, no lo niegues. Bernabéu sonríe.

Dilo si quieres, pero que conste que yo "no te he dicho absolutamente nada".

—Por ahora no, y, sin embargo, nos hace falta un interior izquierda.

—¿Pasa algo con Hilario?

—No, nada; pero es que es necesario pensar en suplentes ante un Campeonato regional como el de este año, que va a ser durísimo.

—De todas maneras, el equipo está definitivamente bien.

—Sí; el equipo está bien—dice Bernabéu poniendo en sus palabras un acento de escepticismo.

LA DIRECTIVA, LOS AFICIONADOS, LA PRENSA Y EL PÚBLICO, HACEN IMPOSIBLE LA LABOR DEL ENTRENADOR

—¿Quieres explicarte?

—Sí; voy a explicarme, y conste que puede que con mis palabras hiera susceptibilidades; pero no me importa. Quiero hacer constar lo que pienso sobre este asunto, pues lo creo de vital interés para la labor del equipo. Labor que entraña un vital interés.

—Veamos.

—La Directiva del Madrid funciona como hace muchos años, como cuando el Club tenía su equipo "amateur" e iban a los partidos unas docenas de espectadores.

—¿Entonces, la Directiva...?

—Divide las funciones de cada cual. Gonzalo Aguirre es el encargado del campo de juego; el tesorero tiene sus funciones peculiares, y así todos vamos "cargando" con una misión más o menos dura de cumplir.

—Y a ti, ¿qué te encomendaron?

—Yo soy el delegado de fútbol.

—¿Ah! Buen "hueso".

—No es malo; pero sería "roñable" si a uno le dejasen libertad para hincarle el diente.

—Entonces, ¿tú no tienes atribuciones...?

—Nominalmente, sí; pero efectivamente, no.

—Luego, todos pueden opinar...

—Y opinan siempre y en todo momento, resolviendo las cuestiones más delicadas por votación.

—Pero...

—Sí; sé lo que vas a decirme. Que así no hay manera de entenderse, y por eso, claro, no nos entendemos jamás.

—¿Y cómo podría evitarse eso?

—Pues, muy sencillo: nombrando un entrenador extranjero y verdaderamente competente, y que demuestre en todo momento una gran energía para los jugadores tanto como para la Directiva. A ese entrenador se le debe dotar de amplias facultades, no sólo para entrenar a los jugadores, sino también para formar el equipo cada vez que haya de jugarse un partido, y sólo podrá intervenir en sus funciones cuando se trate de un caso de disciplina o cuando se trate a los jugadores de una forma desconsiderada.

—Entonces, él sería el amo del equipo.

—Exactamente.

—¿Y esto no sería demasiado?

—¿Por qué? ¿Quién puede serlo, si no más que él, que es el que está al tanto de cómo están de forma los jugadores, él que conoce el carácter y las facultades de cada cual?

—Es el único sistema.

—No el que se sigue ahora, en el cual, por la opinión de un "incondicional", por una opinión de la Prensa (y conste que creo que esas opiniones suelen ser siempre las más sensatas y atendibles), se quita a un jugador del equipo o se le pone según haya tenido una mala tarde o buena, sin atender para nada las causas sescretas, que sólo el entrenador debe conocer para disculparle o condenarle.

—Tú crees que el entrenador debe ser nacional o extranjero?

—Por ahora, extranjero, pues tienen más autoridad.

—¿Tú no serías entrenador?



—Momentáneamente, y para salvar una situación difícil al Club, sí; pero no de otro modo.

—¿Profesional?

—Desde luego.

—¿Pero en el Madrid?

—De ningún modo. Si las circunstancias de la vida me obligasen a ser entrenador profesional, no lo sería en el Madrid jamás. A ese Club yo no puedo, no quiero cobrarle mis servicios.

—¿Qué entrenador crees tú que le conviene al Madrid?

—A mí, personalmente, me hubiera gustado el que tiene el Donostia; pero creo que se queda allí.

—¿Sabes si se hace otra gestión...?

—No sé; quizá con el del Rácing de Santander, pero no creo que haya nada

—¿Y para buscar nuevos elementos?

—Para eso se debe nombrar un directivo con plenas facultades y darle a conocer la cifra tope hasta la que puede llegar para lograr a un jugador. Yo he trabajado lo indecible por traer a Emilián. Llegó a una cantidad que a mí me parecía razonable, y después, a mis compañeros de junta, no les pareció lo mismo y se perdió toda relación en este asunto, y yo perdí mi tiempo y mi trabajo, todo por no saber nunca a qué atenerme, por no estar dotado de facultades que robustezcan mi gestión.

—¿Crees que se debe atender a la

"creación" de elementos regionales?

—Indudablemente. Ese es un problema de vida o muerte para el Madrid, y eso no se puede solucionar mientras al lado del campo de juego no se disponga de un buen campo de entrenamiento. En un campo que lo cuidas como a una mesa de billar, donde se va a jugar un partido de Campeonato entre ases, no vas a permitir que antes jueguen unos "chambones" que te hagan un siete en el paño.

Creando un campo de entrenamiento, haciendo equipos reservas, terceros equipos infantiles, como aquellos de O'Donnell, de donde salieron más tarde los "ases" madrileños que el Madrid tuvo en aquellos tiempos...

JOAQUIN SORIANO

LOS GRANDES CAMPEONES DICEN...



El campeón motociclista español Fernando Aranda opina que: "Después de las fatigas y emociones de una dura carrera, el mejor "carburante" para el cuerpo es un COCK-TAIL KEMTTON."

MADRID YA TIENE PLAYA

Entre las frondas de El Pardo, en el vergel de Fuentelarreina



Una hermosa perspectiva de la playa de Madrid. La límpida superficie es surcada por las ligeras piraguas. Al fondo, los pinares y tomillares de El Pardo, cuadro incomparable de belleza.

Ha quedado inaugurada la playa de Madrid. ¿Un sueño? ¿Una visión futurista del Madrid veraniego? Ambas cosas parece. Y, sin embargo, es una realidad bellísima.

La playa de Madrid... Un verdadero pequeño mar del agua dulce y limpia del Manzanares, purificada al batir en los peñascales serranos y perfumada por la brisa que cruza pinares y tomillos... Un rincón de ensueño en un escenario natural de belleza incomparable... Instalaciones arquitectónicas modernísimas y confortables... El "jazz", trenzando su concierto, sincronizando con el concierto del aire, silbando en los álamos y en las encinas centenarias.

Playa de Madrid... Arenas limpias y menudas, que fulgen bajo el sol. Bañistas tímidos en las orillas y nadadores de alto bordo. Piraguas ligerísimas que cortan las ondas. Alegría "marítima"... Madrid. Playa.

Un servicio de autobuses pone en comunicación el delicioso paraje de la playa madrileña con el centro de la ciudad. El precio de acceso y derecho al baño incluye el transporte del bañista. Y es reducidísimo.

¿Algunos detalles técnicos de la fantástica creación de la playa madrileña?

En primer lugar, citemos a los autores. De la parte hidráulica lo es don José María Entrecañales Ibarra. Del proyecto de conjunto, don Carlos Tintoré Grases. Del proyecto de iniciación, don Juan José Irala. Es director-gerente don Miguel de Miguel. Los tres últimos citados forman también parte del Consejo con don Valentín Corripio (vicepresidente), don José Irús y don Francisco Ferrer. Merecen también ser citados los artesanos de la obra: los contratistas señores Eguinoa Hermanos.

La playa, propiamente dicha, tiene un perímetro de 1.750 metros. La lámina de agua, es decir, la superficie "navegable", es de 70 a 80 metros cuadrados, y la cubicación total del embalse es de 120.000 metros cúbicos.

Este agua se renueva a razón de litros 2.000 por segundo.

El agua del Manzanares llega por un brazo autónomo del río, que no ha rozado ninguna aglomeración urbana. Pero aún las aguas son purificadas con hipoclorito cálcico a metros 1.500 de su llegada al embalse para que en ese trayecto los elementos de purificación se eliminen también.

Además de esa renovación constante de agua, las grandes compuertas del embalse se abren cada dos días y el pequeño mar se vacía por



Después del triunfo de la fiesta de inauguración, los miembros del Consejo de la playa de Madrid sonríen satisfechos. De izquierda a derecha: Don José Irús, don Carlos Tintoré, don Miguel de Miguel (director-gerente) y don Juan José Irala.

completo y en doce horas vuelve a llenarse.

La superficie de arenas es de 52 metros en toda la faja que ocupa el perímetro de la playa.

Hay 386 cabinas, con una capacidad de utilización cómoda de 15.000 servicios diarios. El servicio de duchas y lavabos es de una gran profusión.

El restaurante ocupa una superficie de 600 metros cuadrados. Su instalación, lujosa y moderna, contrasta con la baratura de sus precios. En el "bassin" se puede practicar el piragüismo, y en la playa y jardines, el "sunbath" (baño de sol), gimnástica, "golf" sintético y otros "sports".

He aquí una descripción ligera de la playa.



Desde el día de la inauguración, la playa de Madrid se ve frecuentadísima por los bañistas de uno y otro sexo.

EL SELECCIONADOR NACIONAL

José María Mateos seguirá trabajando en su cargo con más intensidad que nunca

Por qué no dimite.-Lo ocurrido en la Asamblea.-Los enemigos de siempre.-Recomendaciones, influencias y coacciones.-Cientos de cartas y telegramas.-Los futuros procedimientos de educación.-Ya no puede haber líneas completas

REDACCION

José María Mateos está en plena labor de redacción. Su mesa de periodista, llena de papeles; una cuartilla, ya mediada. Periódicos, revistas, pruebas de imprenta. Todo con un poco de desorden. Con ese desorden que va dejando tras sí la labor varia y múltiple del diario. Y más allá, otras pequeñas mesas y un "bureau". Y un gran silencio, sólo turbado por el ruidito de las plumas al deslizarse sobre el deber cotidiano. Los camaradas de "La Gaceta del Norte" viven atentos al minuto que pasa.

Frente a Mateos, pegada ya la hebra, la conversación se desliza en ese tono llano que nuestro seleccionador nacional pone en todas sus cosas, en la amistad misma. Y responde:

—En las primeras veinticuatro horas pensé dimitir irrevocablemente el cargo. Sólo tenía la noción telegráfica de lo que había ocurrido en la Asamblea. Pero decidí esperar a conocer con todo detalle lo sucedido. Aguardé, y, vistas las circunstancias que rodeaban el hecho, teniendo en cuenta hermosos detalles, opté luego por seguir en el cargo. Realmente el "beneficio" que se pretendió dárseme no tenía importancia. Estaba obligado a tomarlo... tal como venía. Y sigo, sigo de seleccionador. Continuaré trabajando con más intensidad que nunca. Dimitir hubiera parecido que lo hacía por haberseme negado la retribución. Y no era eso. No hay que confundir las cosas.

—Pero ¿a usted no se le había ofrecido el cargo retribuido?

—Claro que sí. Esto es lo pintoresco. Cuando se me ofreció el cargo de seleccionador, con una asignación de 500 pesetas mensuales, yo renuncié a ellas. Por telegrama se me dio cuenta de haber sido nombrado. Y a este nombramiento yo respondí que aceptaba siempre que el cargo no fuese retribuido. Y la Asamblea me agradeció el gesto y aceptó mi condición.

—Luego vino su dimisión.

—Exacto. Ocurrió aquello de Bolonia; dimití. Y por segunda vez la Asamblea



Mateos, ante una parte del copioso correo con que le abruma su cargo de seleccionador. ¿Todos los españoles "saben" cuál es el mejor equipo nacional?

me nombró por unanimidad. No se volvió a hablar de retribución y seguí gratuitamente. Lo mismo que la vez primera, si yo hubiera pedido el sueldo acordado por la Asamblea se me hubiera concedido. Pero no lo pedí.

—Ahora últimamente lo solicitó usted.

—A medida que fui conociendo prácticamente los trabajos, las molestias y los sinsabores del cargo fui cambiando de opinión. A mí, como seleccionador, y a pesar de las responsabilidades del cargo, no se me pagaban en los viajes más que los gastos estrictos de los mismos: hoteles y trenes. No voy a descubrir ahora a nadie lo que es viajar, ¿verdad? Y todo el mundo sabe que un viaje trae aparejados por fuerza otros gastos ineludibles. Resultaba de esto que a mí, a más de los perjuicios materiales de tener que abandonar buen número de asuntos particulares, cada excursión me costaba de mi bolsillo una cantidad equis de dinero. No lo creía esto justo. Y entonces, antes de emprender la marcha a Inglaterra e Irlanda, solicité de la Nacional una gratificación de viaje que me compensara económicamente.

—¿Y la consiguió usted?

—La conseguí. Luego, por una parte, me di cuenta de que este procedimiento era un engorro. Por otra, que el fútbol en España estaba montado profesionalmente en todo y que mi conducta no me la iba a agradecer nadie. Además, yo reglamentariamente tenía derecho a un sueldo que antes había rechazado, y para simplificar: visperas de la última Asamblea puse una carta solicitando la retribución. Entonces se dió el peregrino caso de que se me negase lo que por dos veces tácitamente se me había ofrecido y yo expresamente rehusado. Al principio no lo comprendía. Luego lo comprendí todo. Y por eso sigo. Porque hay algo que está por encima de todos los sueldos. Y que yo lo he respetado siempre.

—Ya me ha dicho usted que conocía con detalles lo ocurrido en la Asamblea.

—Por eso, por eso. Se daba el caso en ella de que me combatían los de siempre.



El seleccionador nacional, señor Mateos, hace a nuestro compañero "Rienzi" el relato de sus propósitos ante la próxima temporada. (Fotos Amado.)

Los que teniendo un sueldo del fútbol no creían justo el sueldo del seleccionador nacional. Mejor dicho: no creían justo el sueldo de José María Mateos. La mejor respuesta que podía dar a esos señores era continuar en el cargo... sin sueldo. Y es la que les he dado.

—Desde luego, para el fútbol español tiene un poco más de importancia el cargo de seleccionador que otro cualquiera de... club.

—Yo no he de decirle tampoco lo que es el cargo. Es crearse enemigos por todas partes. Yo he perdido hasta verdaderos amigos. El equipo nacional sólo se compone de once jugadores. Cada aficionado tiene su favorito, y es ganarse la enemiga de muchos miles de españoles. ¿Y qué le vamos a hacer? A todos no se les puede dar gusto.

—Los periódicos hablan siempre, en visperas de un partido internacional, de la gran cantidad de cartas y telegramas que usted recibe.

—A cientos. Unos, rogando. Otros, aconsejando. Y no falta hasta quien amenaza. Mire usted esto:

Mateos abre un armario y saca unos voluminosos paquetes de cartas y despachos, que pone sobre la mesa.

—Esto es parte de lo recibido en visperas de los partidos de Inglaterra e Irlanda. Rompí muchas que no se podían terminar de leer por la procacidad con que estaban redactadas. Las hay de españoles residentes en Europa y en América.

—Y para los próximos partidos internacionales, ¿tiene usted ya plan?

—Son en abril, contra Francia y Yugoslavia, según he leído. Tengo plan, e intenso. Apenas comiencen los campeonatos regionales comenzaré los viajes. Cada domingo a un sitio. Pero de riguroso incógnito. No quiero que luego me vengan con el cuento de que los muchachos se azoran ante la presencia del seleccionador.

—¿Y en la Liga?

Como por Bilbao han de desfilan buenos equipos, entonces no viajaré tanto. Una vez vea lo que busco, allá para diciembre o enero, comenzaré a celebrar partidos semanales entre los que me agraden. Dos equipos que puedan jugar los miércoles y de los que pueda salir algún seleccionado.

—¿Cada jugador de un sitio?

—Claro está. Veintidós hombres de diferentes clubs y regiones, que irán renovándose según lo que tenga visto. Esto tampoco quiere decir que en esos equipos jugarán todos los que tengan que ir al once nacional; no. Estos encuentros tendrán por finalidad la prueba de futuros valores y alguno puede cuajar. El verdadero equipo nacional, ya casi formado, comenzará a probarse en febrero.

—¿A base de líneas completas?

—No. La cosa ha cambiado casi por completo en dos temporadas. Hay mucho movimiento de jugadores, y actualmente no existe apenas club que reúna una indiscutible línea completa. El equipo nacional será a base de jugadores sueltos; pero buscándole una cohesión adecuada mediante una buena preparación.

—¿Ve usted dificultad en esos dos partidos?

—Francia ha progresado bastante; pero así y todo lo creo para nosotros un partido relativamente fácil. Es más difícil el de Yugoslavia, en Belgrado. Aquí sí que tendremos que batirnos bien para ganar.

Cerca de una hora de charla.

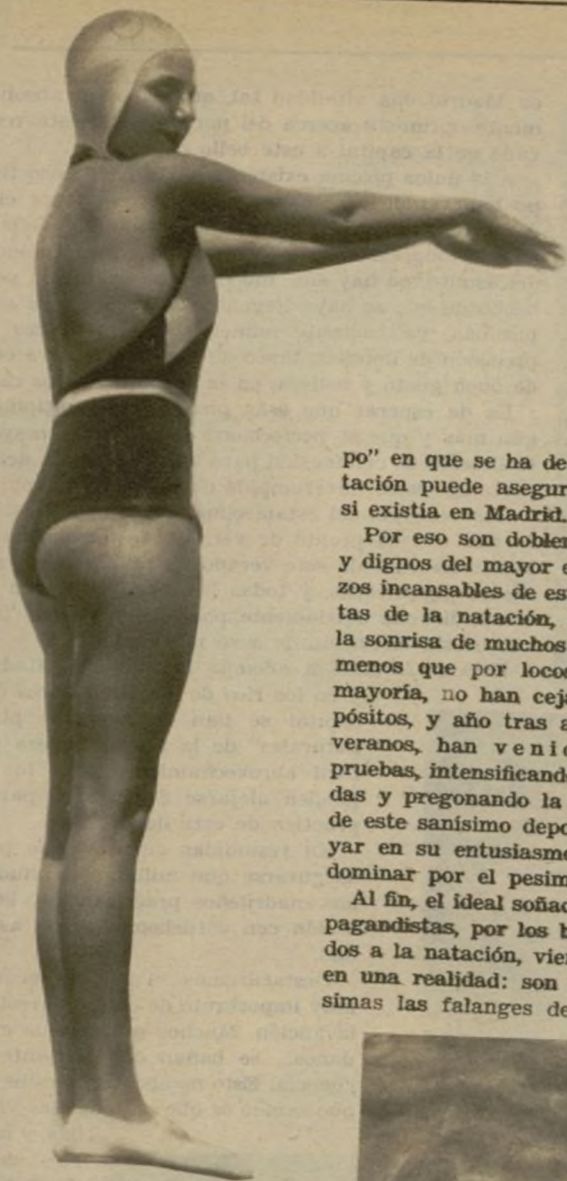
La cuartilla mediada espera en la mesa de trabajo de nuestro seleccionador nacional. Hay una pausa, y Mateos pregunta:

—¿Quiere usted algo más?

—Que termine usted ahora esa cuartilla. Y gracias.

—Esa y otras más. No hay más remedio.

Y Mateos sonríe bondadosamente. En ese tono llano y modesto del que ha renunciado a todos los homenajes. Porque todos los merece. MANOLO



Aprenda usted a nadar

por JOAQUIN MASCARO (entrenador amateur)

(GRAFICOS DE PALOMO)

po" en que se ha de practicar la natación puede asegurarse que apenas si existía en Madrid.

Por eso son doblemente meritorios y dignos del mayor elogio los esfuerzos incansables de estos propagandistas de la natación, que, quizá ante la sonrisa de muchos y tomados poco menos que por locos por una gran mayoría, no han cejado en sus propósitos, y año tras año, durante los veranos, han venido organizando pruebas, intensificando sus propagandas y pregonando la buena doctrina de este sanísimo deporte, sin desmayar en su entusiasmo y sin dejarse dominar por el pesimismo.

Al fin, el ideal soñado por esos propagandistas, por los buenos aficionados a la natación, viene a cristalizar en una realidad: son ya importantísimas las falanges de nadadores en



El autor de este artículo iniciando a una neófito en los secretos del arte natatorio: la posición correcta de las manos para disponerse a entrar en el agua; la posición de las piernas, una vez en el "elemento"; los tiempos primarios de la brazada de pecho, durante los cuales el cuerpo debe mantenerse estirado y suelto, mientras brazos y piernas se mueven armónicamente en la forma sencilla que indican las fotografías.

CASI súbitamente se ha despertado en Madrid una afición insospechada por la natación. Los esfuerzos de los hombres que durante años han venido propagando este deporte en la capital han dado, al fin, el gran fruto que merecían. Hay que tener en cuenta el limitado campo en que ese esfuerzo ha podido desarrollarse, porque, naturalmente, para la práctica de cualquier deporte es necesario un "campo", y el especialísimo "cam-

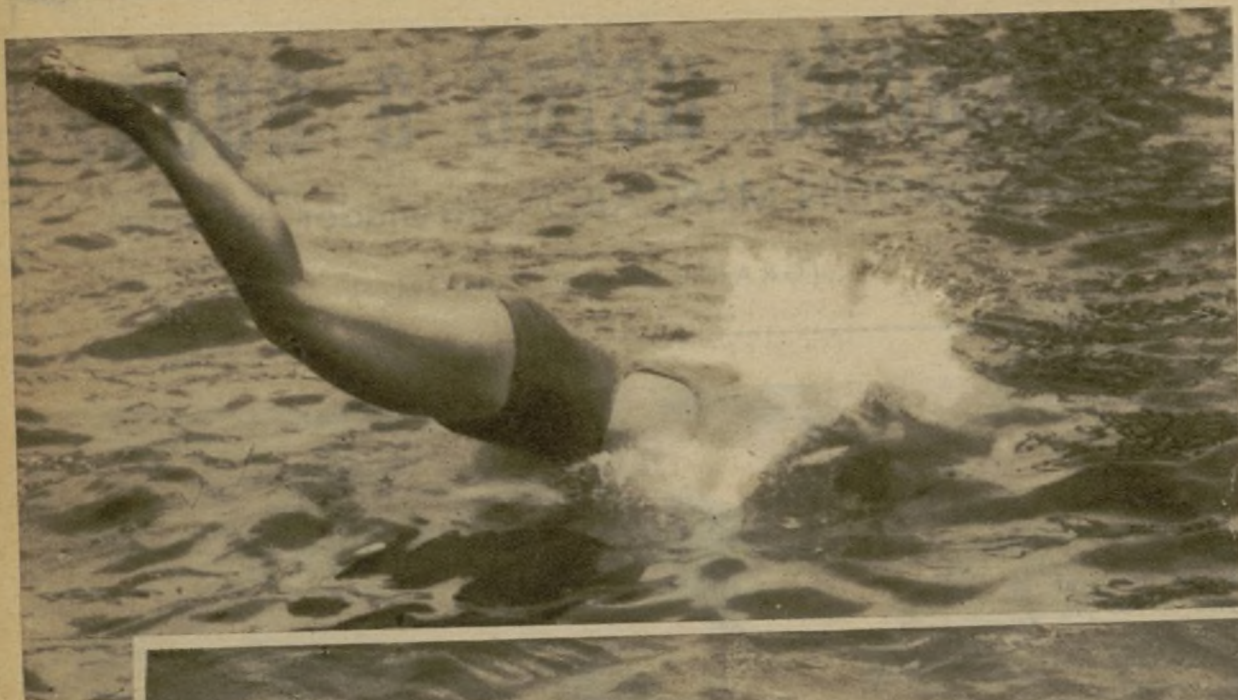


Madrid. De nadadores, simples aficionados a la práctica como puro ejercicio higiénico de la natación, y también—como lógica consecuencia de selección—de nadadores de gran estilo, verdaderos "ases", calificados como campeones de alta calidad. Existen, en efecto, numerosas figuras, en uno y otro sexo, capaces, por su estilo y por sus marcas, de las proezas más destacadas, y es de esperar que con la extensión del deporte la selección se haga ahora aún más depurada, y no tardaremos en contar entre nosotros con figuras de clase internacional que podrán dejar el pabellón del Madrid deportivo a la mayor altura.

En contra de lo que suele suceder en los deportes, ha sido primero la afición la que se ha formado y la que ha determinado la creación de "campos" numerosos para la práctica natatoria. Se ha cumplido, en cambio, el principio biológico de que "la función crea el órgano", y esto da a la actividad de la natación



Los movimientos deben practicarse primeramente "en seco"; para ello se utiliza un taburete o una mesa estrecha que permita la libre acción de los brazos y de las piernas.



L
A
B
R
A
Z
A
D
E
P
E
C
H
O



Al entrar en el agua, donde han entrado en primer lugar las manos, colocadas en la posición que se aprecia en la figura de la señorita que encabeza esta información, el cuerpo debe estar completamente estirado (figura 1.ª). El pecho se desliza sobre el agua para no hundirse demasiado y hacer la zambullida (que es otra cosa), con lo que se pierde terreno.

Con el impulso adquirido, el cuerpo, completamente estirado (brazos y piernas igualmente), avanza dentro del agua y por sí mismo sale a la superficie, sacándose entonces la cabeza y respirando con absoluta tranquilidad (figura 2.ª).

Se abren los brazos lentamente, en cuarto de círculo, al tiempo que se empiezan a encoger las piernas, abriendo las rodillas y recogiendo los talones (figura 3.ª).

Terminado el cuarto de círculo de cada brazo, las manos se traen normalmente a la barbilla, mientras las piernas acaban de plegarse (figura 4.ª). Y de un solo tiempo se estiran los brazos y las piernas para volver a la posición de la figura 2.ª).

NO OLVIDE DE RESPIRAR NORMALMENTE, HACIENDO LAS INSPIRACIONES POR LA BOCA.



en Madrid una vitalidad tal, que cabe ser absolutamente optimista acerca del porvenir que está reservado en la capital a este bello deporte.

A la única piscina existente hasta hace poco tiempo han venido a sumarse varias, creadas por clubs deportivos o por Empresas particulares. Dejando aparte todo razonamiento acerca del lado comercial del asunto, no hay sino motivos de felicitación por el hecho de que se haya llegado a la creación de estas piscinas, ya bastante numerosas y montadas con precisión de detalles, tanto de índole deportiva como de buen gusto y belleza, en la mayoría de los casos.

Es de esperar que esas piscinas se multipliquen aún más y que se perfeccionen en una gran mayoría el sistema de calefacción para que la práctica del deporte no quede interrumpida durante el invierno.

Las ventajas del establecimiento de estas piscinas se han echado pronto de ver. La afición por la natación ha cundido este verano en proporciones realmente gigantescas, y todas las piscinas se ven frecuentadísimas diariamente por aficionados de todas clases, sin distinción de sexo ni de edad.

Está en formación, además, la "playa de Madrid", y en los ríos de los alrededores de la capital se han descubierto "playas naturales" de la mayor belleza y de fácil aprovechamiento para los que pueden alejarse de la urbe para la práctica de este deporte.

En resumidas cuentas, que puede asegurarse que millares de ciudadanos madrileños practican hoy la natación con entusiasmo y con asiduidad.

Destacaremos una consecuencia muy importante de este desarrollo de la afición. Muchos millares de ciudadanos... se bañan con bastante frecuencia. Esto no acontecía antes, porque sabido es que no todas las viviendas, y menos las de las clases humildes, reunían las condiciones necesarias para que el baño diario o casi diario fuera fácil a sus habitantes. Ahora, la divulgación del hábito de frecuentar las piscinas ha dado a conocer a muchas gentes el insuperable encanto del baño, y la "hidrofobia" tradicional de algunos sectores tiende a desaparecer, de



EL "CRAWL" DE ESPALDAS

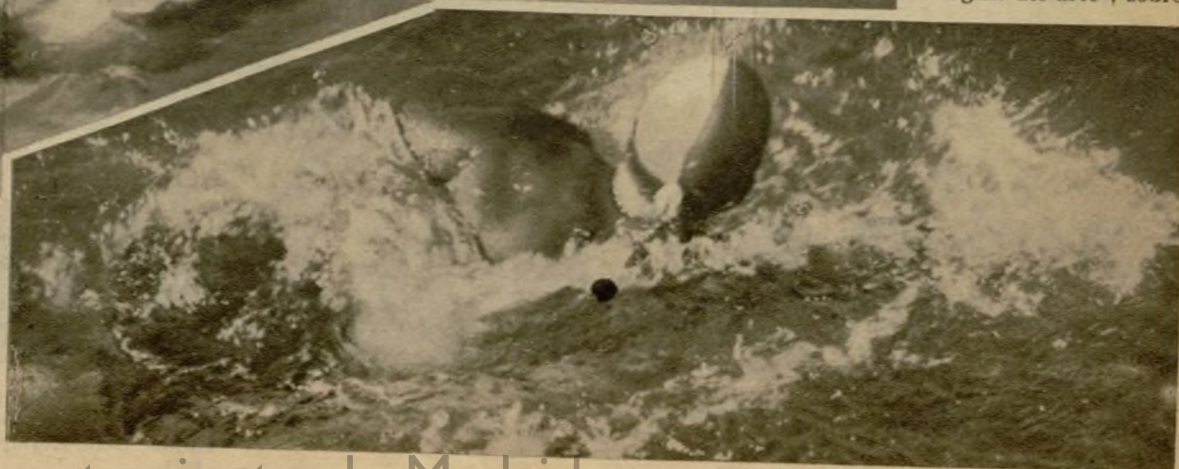
Acostado sobre el agua, en una posición natural, en la que se flota sencillamente, con las piernas completamente rectas, se levanta un brazo, doblando sin violencia el antebrazo y sacándolo del agua, mientras el brazo contrario se mantiene completamente plegado al cuerpo (figura 1.ª). El brazo que se ha sacado del agua se estira (figura 2.ª) aún fuera de ella, y estirado, se introduce nuevamente en el agua, sin sacudidas ni choques, y se impulsa, una vez dentro, un fuerte movimiento de rotación hasta dejarlo pegado, completamente estirado, al costado. Simultáneamente a este movimiento se habrá empezado a sacar el codo contrario y a doblar el antebrazo (figura 3.ª), para repetir el movimiento exactamente igual que el descrito para el otro brazo.

La cabeza debe permanecer fuera del agua. La respiración es absolutamente normal y fácil. Las piernas permanecen estiradas completamente, realizando el movimiento de "crawl", subiendo y bajando con cierta rapidez alternativamente; este movimiento es de la pierna completa; es decir, que arranca del muslo. Las puntas de los pies, ligeramente inclinadas hacia adentro.



EL "CRAWL" DE FRENTE

Las piernas ejecutan el movimiento de "crawl" boca abajo. Se saca el brazo, doblado por el codo, hasta que quede completamente fuera del agua; entonces se estira y se introduce nuevamente en el agua y, una vez dentro, se bate con fuerza en rotación hasta dejar el brazo pegado a lo largo del cuerpo, mientras que se ha ido sacando el otro brazo doblado en la forma descrita. Cada movimiento se acompaña de una ligera rotación del torso, a uno y a otro lado, alternativamente, aprovechándose estos tiempos para sacar la cabeza del agua y respirar.



tal manera, que dentro de muy poco tiempo la "necesidad" del baño se habrá extendido a todas las capas sociales. Nótese bien que decimos la "necesidad". Porque necesidad y placer es el bañarse, aunque para algunas gentes pueda seguir pareciendo o un lujo... o una penosa obligación con caracteres de suplicio...

Personas que por atavismo incomprensible, por timidez inexplicable o por un concepto demasiado poco escrupuloso de la higiene y de la limpieza no habían sentido la "tentación" de zambullir su cuerpo en el delicioso fresco del líquido elemento, se han visto atraídas por curiosidad, quizá, a las piscinas y han "probado"... Naturalmente, han sido conquistadas a la buena doctrina, de la que se han constituido además en entusiastas propagandistas. Y la afición al baño de agua, de sol y de aire se ha difundido rápidamente por todos los ámbitos de la villa.

El funcionamiento de las piscinas puede considerarse, pues, desde este sólo punto de vista, como un soberano beneficio que se presta a la higiene de la capital.

Hay otras consideraciones no menos importantes, por las cuales cabe felicitarse de ese funcionamiento. Se ha realizado un progreso de educación que quizá pareciera inverosímil hace pocos años. Basta frecuentar una piscina, concurrida por personas de uno y otro sexo, para darse cuenta del alcance de este progreso. Todos los concurrentes observan la actitud más correcta, y si hay alguno que se ha aventurado a entrar en uno de estos establecimientos con propósitos turbios, el noble ejemplo de los habituales y el ambiente de cultura que preside todos sus actos les obligan a abandonar aquellos lugares o ha transformar sus antiguas ideas inconfesables, a tenor de las que predominan en aquellos recintos.

Sería insensato que en nombre de principios absolutamente falsos de moral se tratara de combatir a estos establecimientos. Por su moralidad absoluta y por lo que tiene su funcionamiento de magnífica escuela de disciplina de los sentidos y de educación del instinto, hay que defenderlos, por el contrario.

Lo que reina en las piscinas, en cambio, es un sano espíritu de alegría (la alegría inconfundible que proporciona el deporte). Alegría y bienestar de los que se sienten contagiados cuantos en ella penetran y que es como un elemento rejuvenecedor en todas las edades.

Hemos hablado hasta ahora de la natación práctica e higiénica del "baño", como si dijéramos.

Hablemos ahora de la natación deporte.

Quizá para algunos espíritus tímidos sea un obstáculo todavía para lanzarse al agua la consideración pueril de que "no saben nadar". Es incomprensible que pueda existir el temor al ridículo por ignorar las "reglas del arte", sobre

todo teniendo en cuenta que en este arte, como en todos, nadie ha nacido sabiendo. Pero ese temor desaparece en seguida cuando se llega al convencimiento de que en las piscinas "no se hace el ridículo" de ninguna manera. Nadie es tan majadero que se atreva a reírse de quien no sabe nadar. Por el contrario, puede decirse que en cada nadador existe un profesor voluntario, un apóstol de la idea, preparado siempre para el proselitismo. Y que el neófito que recibe por primera vez las aguas... natatorias, no tarda en encontrar entre sus amistades, y aun entre los desconocidos, un benévolo y entusiasta maestro.

NADAR ES MUY FACIL

Con el propósito de fomentar entre los "no nadadores" el conocimiento de las reglas, nos hemos dirigido al excelente deportista y "trainer" "amateur" Joaquín Mascaró, para que proporcionara a nuestros lectores unas explicaciones escuetas y condensadas, lo más sencillas que fuera posible, de esas reglas.

Amablemente ha accedido a ello y, bajo su indicación, se han obtenido los gráficos que acompañan esta información.

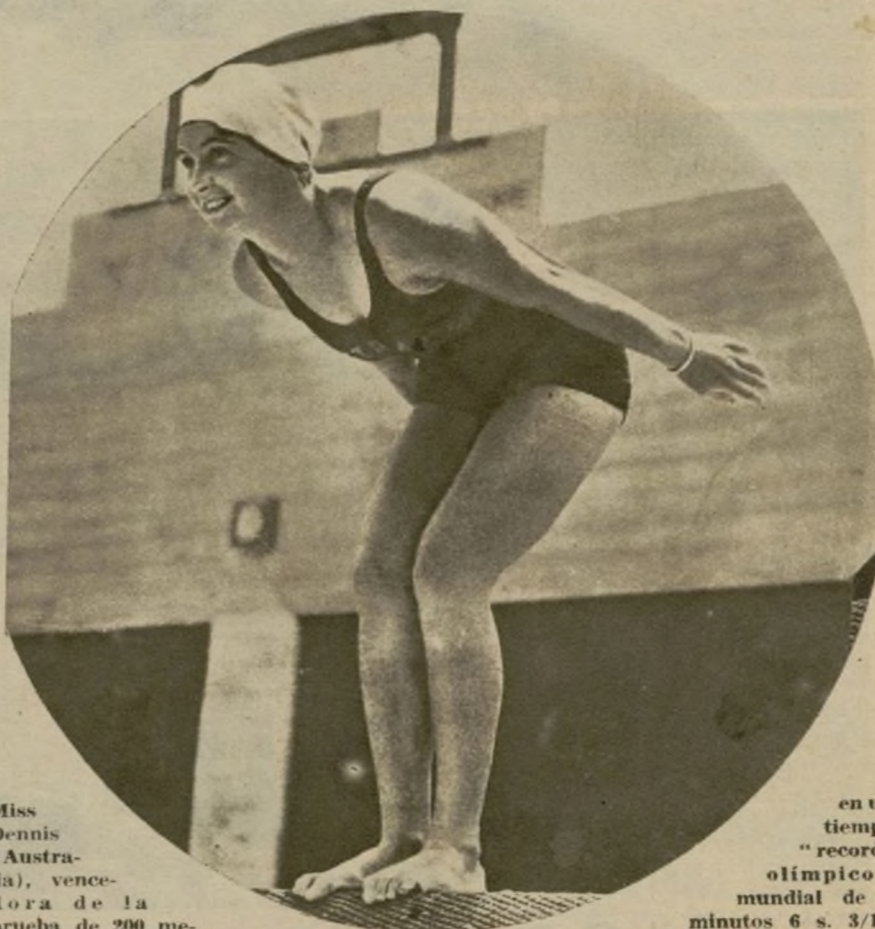
—Nadar es muy fácil—nos ha dicho Joaquín Mascaró—. Tan fácil, que cuando se ha llegado, y se llega en seguida, a sostenerse en el agua, uno se pregunta cómo es posible que no haya sabido antes realizar una cosa tan sencilla.

Todo el mundo, por torpe y premioso que se crea, aprende a nadar en seguida. Y esto no se olvida jamás.

Yo aconsejo que los movimientos de brazos y piernas se aprendan primero fuera del agua. Son una gimnasia excelente. Cuando se dominan a la perfección y se sabe imprimirles el ritmo adecuado, deben ejecutarse dentro del agua, de la cual debe ya tenerse el hábito. A la segunda zambullida ya "se ha perdido el miedo al agua". El alumno se encuentra a gusto en ella, sin inquietudes ni sobresaltos, y se dispone a hacer los movimientos primarios de la natación, en la seguridad de que nada desagradable puede sucederle. Ello le permite tender el cuerpo, distender sus músculos y respirar con tranquilidad. Esto es lo más importante: respirar. El motivo de que no se nade de una manera tan natural como se anda estriba en que por azoramiento y nervosismo "no se respira". Y, sin embargo, ello es facilísimo en cuanto se tiene serenidad y se comprueba que "el aire entra por la boca" con absoluta normalidad. Y de que el agua no entra. Estirando el cuerpo sencillamente dentro del agua, se ejecutan los movimientos con lentitud y se respira normalmente "por la boca" (esto es esencial)..., y no tarda uno en darse cuenta de que "flota".

En los apuntes que acompañan a las fotografías he resumido la sencilla mecánica de la natación, por lo que se refiere a los estilos más útiles y generalizados, en forma que puedan ser rápidamente interpretados y ejecutados por los aficionados: la braza de pecho y el "crawl" de espaldas, y acompaño también unos movimientos de la natación de alto deporte, el "crawl" de frente, que tampoco es difícil de aprender.

Los triunfadores en natación en los Juegos Olímpicos



Miss Dennis (Australia), vencedora de la prueba de 200 metros, braza de pecho,

en un tiempo "record" olímpico y mundial de 3 minutos 6 s. 3/10. (Foto Ortiz-Keystone.)



La ganadora de la prueba de saltos (mujeres) miss Coleman (Estados Unidos), hace gala de su estilo maravilloso en este "ángel" perfecto.



El japonés Myiazako que ganó la prueba de 100 metros (libre) en 58 s. 2/10 ("record" olímpico). (Fotos Ortiz-Keystone.)



Clarence Crabbe (Estados Unidos), ganador de la prueba de 400 metros, estilo libre, en 4 m. 44 s. ("record" olímpico y mundial).

REPORTAJES DE "AS" EL MAR DE MADRID...

Gasolineras, balandros y traineras lo surcan constantemente para grato esparcimiento de una numerosísima y entusiasta afición deportiva

Once de la mañana de un día calurosísimo de agosto. Las gentes huyen como asfixiadas por el sol, buscando la sombra bienhechora, que aparentemente suaviza los rigores de la temperatura...

Autocars y tranvías, en lucha de competencia y emulación, se disputan los clientes para transportarlos a los pocos, pero incuestionablemente bellos, parajes madrileños, donde la penumbra alivia y hace soportables las interminables horas de la ardiente canícula.

Entramos en la Casa de Campo. Un efluvio de frescor y perfume acaricia nuestros sentidos. Cerramos un instante los ojos para hacernos la gratísima ilusión de hallarnos transportados a un vergel de vaya usted a saber qué parte venturosa de la tierra.

Los letreros fijados en los árboles, con la indicación de "agua potable", nos recuerdan que esa misma frase la hemos leído también en el Extranjero, a muchas leguas de aquí, y la magnificencia del soberbio parque, con su espléndido lago, rememora en nosotros la belleza de otros jardines famosos vistos en Versalles, Londres o Berlín.

Aún no se ha dado cuenta el pueblo madrileño del valor inmenso que esta finca tiene. Plantas de todas clases, arbustos vigorosos de cientos de años, flores en abundancia, de variadísimas y raras especies, y por todas partes el arrullo cantarino del agua que corre alegre.

La Casa de Campo no es sólo una inmensa superficie dedicada al arbolado y la floricultura, sino que allí también pueden tener un perfecto y adecuado desarrollo los "sports" de toda clase y condición.

Existe, sobre todo, un lago de bellísima perspectiva, rodeado de frondosos pinares, donde pueden hacerse a la perfección toda clase de deportes acuáticos.

En Castilla, con sólo muy pocos kilómetros de distancia, tenemos "dos mares": el "Mar de la Granja", que está en lo alto de los jardines de la famosísima residencia veraniega de este nom-



Los bólicos del agua surcan el hermoso lago de la Casa de Campo a fantásticas velocidades.

... hay un balandro que se mece a toda hora, esbelto y gracioso, como si estuviese dispuesto a correr una prueba en Calais o en Ostende...

bre, y el "Mar de Madrid", cuyo oleaje bate las playas de la Casa de Campo.

En el "Mar de Madrid" hay lindas embarcaciones para distracción de los "amateurs" a los deportes del agua. Una camaradería eminentemente democrática se establece entre los habituales deportistas de la Casa de Campo, y las muchachas hacen competiciones bastante serias con los muchachos, que no siempre son los victoriosos en estas luchas. Hay un balandro con su lona siempre al viento, el cual se mece a toda hora, esbelto y gracioso, como si estuviese dispuesto para salir a correr una gran prueba en Calais o en Ostende, y para las personas amantes de la emoción existen en el "Mar de Madrid" unas rapidísimas gasolineras, que en ocasiones hemos visto manejar con singular acierto, valor y maestría, a don Antonio López Revilla, "sportman" de cora-

zón, que hace en estas embarcaciones unas endemoniadas marchas de velocidad, tan impresionantes como esas proezas de los "ases" extranjeros de los bólicos marinos, cuyo detalle hemos presenciado, no sin sobresalto, desde una cómoda butaca en el cine.

Para el disfrute de este mar existe una sociedad denominada Club de Regatas de Madrid, que tiene sus embarcaciones, sus trofeos y su bandera, con las iniciales C. R. M., enlazados sobre los colores rojo y morado, que son los del Club. Se han organizado ya diversas fiestas por la mencionada entidad, y allí también se han dado por primera vez en esta capital unas emocionantes carreras de "out-boards", que fueron celebradísimas por la afición náutica deportiva.

Quizá en el próximo mes de octubre se hagan sensacionales fiestas, pues el Ayuntamiento, dándose cuenta, al

parecer, de la importancia y belleza de nuestro "mar", trata de organizar, para tal fecha, algo digno de la capital de España. Sería un acierto, pues el marco espléndido, ideal, de la Casa de Campo, augura un éxito grande a cualquier concurso que tenga por escenario tan hermoso como singular ambiente.

Al salir del soberbio parque, ya entrada la tarde, cientos de familias, tan llenas de optimismo como de viandas, invaden apresuradas el recinto.

Un retén de bomberos pasea tranquilamente alrededor de un tanque pintado de rojo...

F. H. HERNANDEZ DE TEJADA



Un grupo de embarcaciones dando vida y animación al siempre concurrido mar... de Madrid.

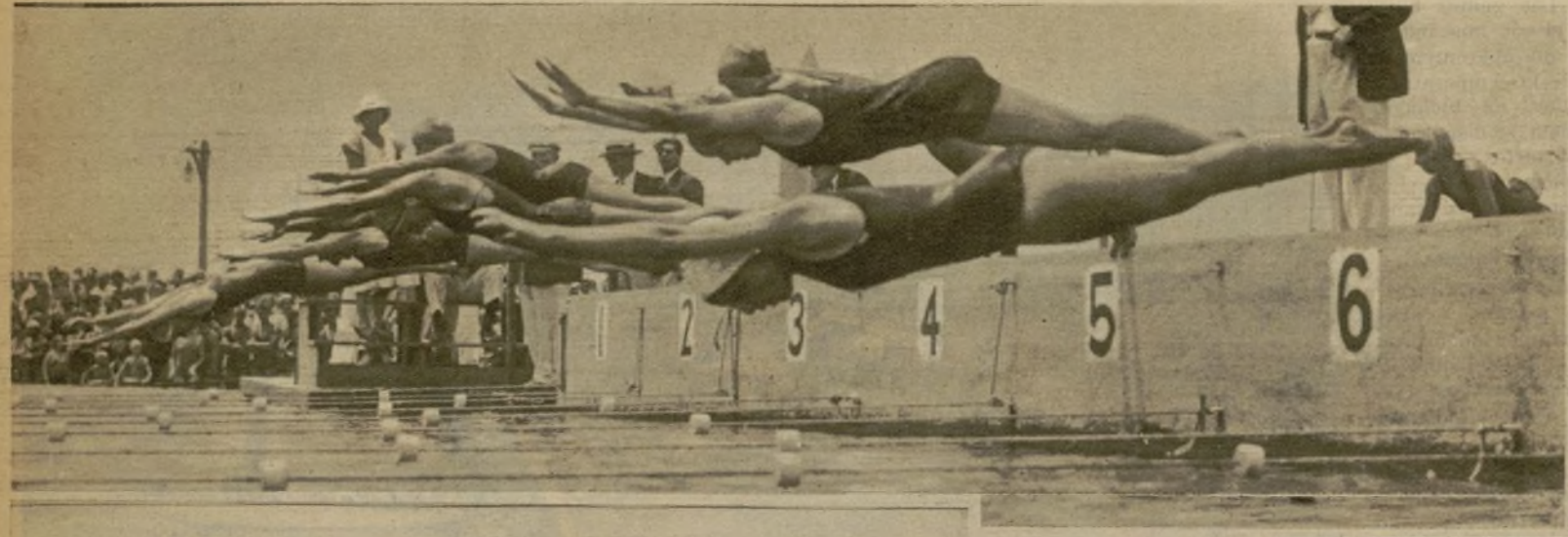


Gentilísima deportista, morena, guapa y madrileña, practicando el higiénico "sport" del remo en el ambiente incomparable de la Casa de Campo.

De un solo y unánime impulso las nadadoras se lanzan. Semifinal de una prueba de 100 metros, ganada por miss Hélène Madison.

(Foto Vidal.)

NATACION INTERNACIONAL LAS "NAYADES" DE LA OLIMPIADA



Leonor Holm, ganadora de la prueba de 100 metros de espaldas, cuyo "record" posee en 1 m. 18 s. 1/5, efusivamente felicitada por su compañera de equipo Mac Sheehy.



Una de las pruebas de natación femenina de los Juegos Olímpicos; como hélices vivientes, las nadadoras avanzan por las "calles", dejando tras de sí estelas de espuma.

(Foto Vidal.)

Miss Georgia Coleman, que ganó el concurso de saltos con una puntuación de 87 y medio, y a la derecha, Dorothy Poyton, otra de las competidoras.

(Foto Vidal.)



El equipo holandés de natación femenina; la primera, arriba, Willey den Ouden, que se clasificó en segundo lugar en la final de los 100 metros.

(Foto Vidal.)



El estilo de miss Madison (a izquierda) y de Leonor Holm, dos grandes triunfadoras olímpicas, registrado por la cámara durante un entrenamiento.

(Foto Contreras y Vilaseca.)

LOS JUEGOS OLIMPICOS A TRAVES DEL OBJETIVO

Triunfadores y figurantes en el gran certamen internacional



"Todo" el equipo español desfilando por el gran estadio olímpico de Los Angeles, en la ceremonia de inauguración: un balandrista, cuatro tiradores y el portaestandarte.



Los héroes: Jaroslov (Checoslovaquia), de frente, vencedor de la prueba de levantamiento de pesos, felicitado por su rival Strassberger.

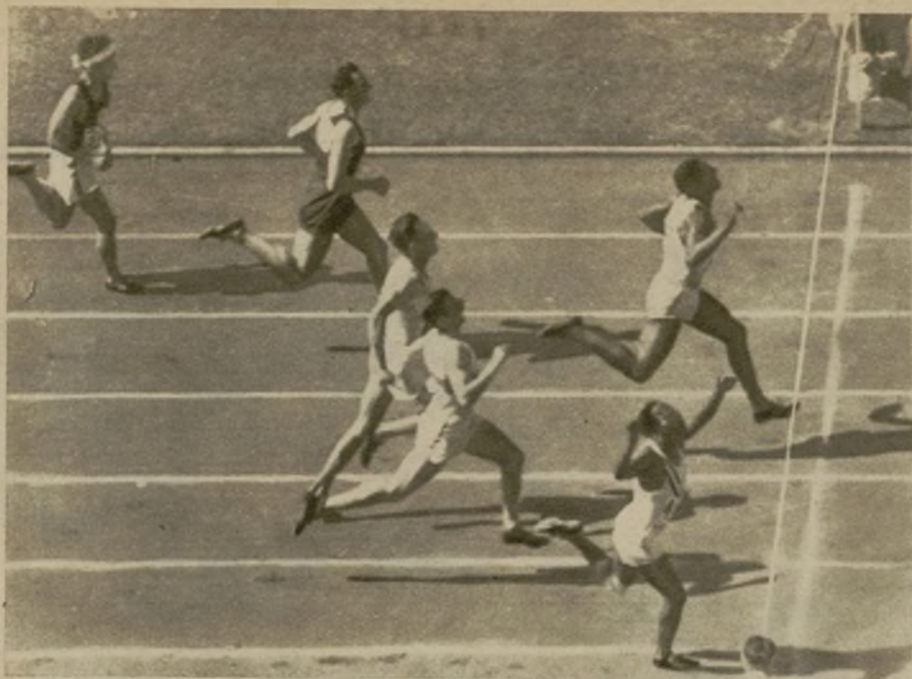


La llegada de la carrera de 10.000 metros, en la que el polaco Janusz Kusocinski bate el "record" olímpico de la distancia. Detrás entra Iso Hollo.

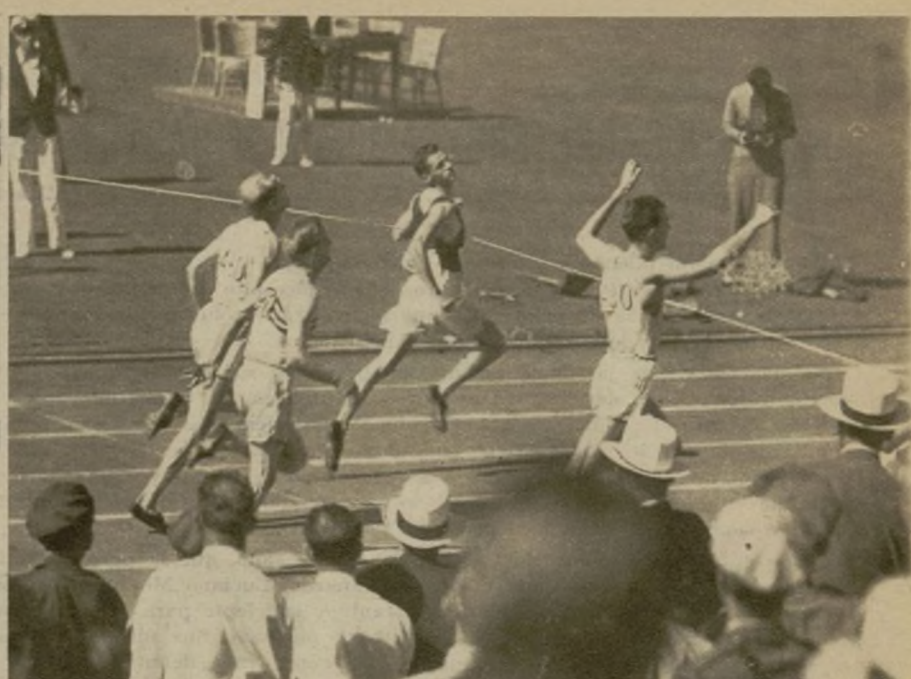
La llegada de la prueba de 800 metros, en que el inglés Hampson precede a Wilson y bate el "record" mundial de distancia.



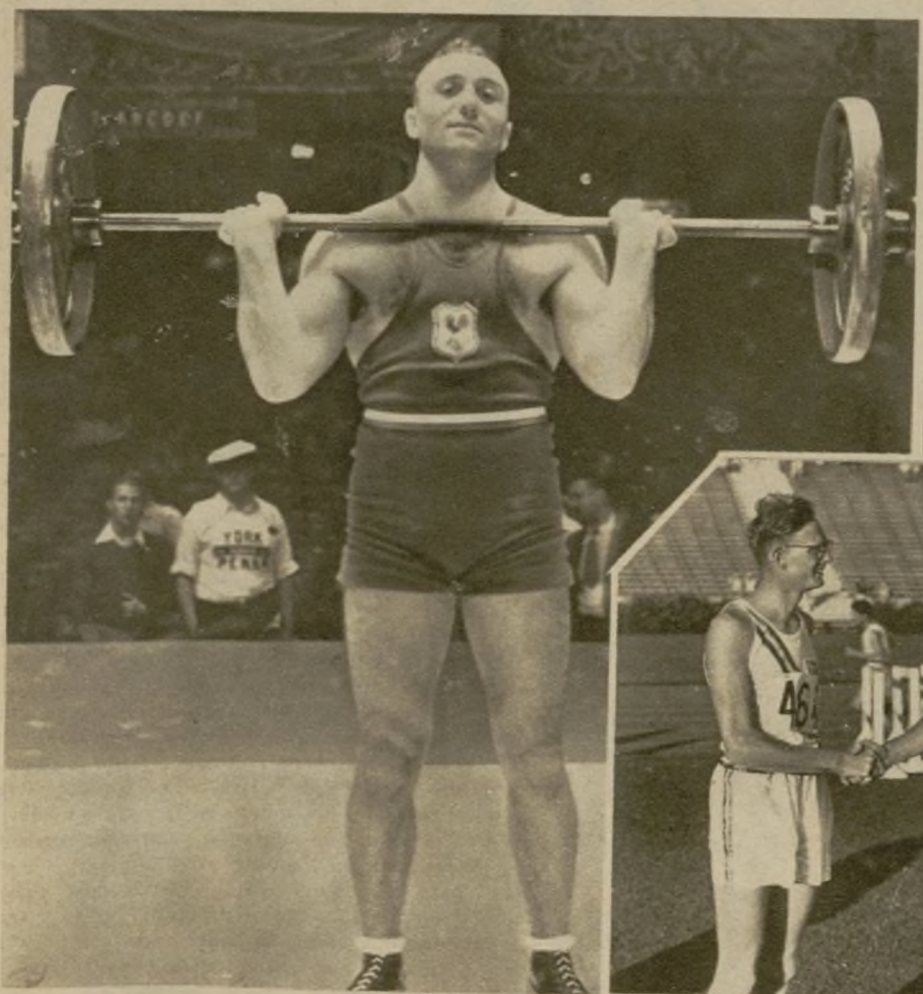
La ceremonia del juramento de "pureza", que no se toma en serio con gran unanimidad. El teniente George C. Calnan, del equipo norteamericano de esgrima, en nombre de todos los atletas, jura... (Fotos Contreras y Vilaseca y Vidal.)



La famosa final de los 100 metros. El negro norteamericano Tolan, por el exterior, precede a su compatriota Metcalfe. Detrás: Jonath (Alemania), Simpson (Estados Unidos), Joubert (Sud Africa) y Yoshioka (Japón).



El emocionante remate de la prueba de 400 metros (vallas). Robert Tisdall (Irlanda) rompe el hilo, seguido de cerca por Glen Hardin, F. Mongan y lord Burghley. (Fotos Contreras y Vilaseca y Vidal.)



Un triunfo francés. Louis Hostien vence, en levantamiento de pesos (categoría de semipesados), con una marca de 365 kilos.



Duncan Mc. Naughton (Canadá), después de triunfar en salto de altura, y su segundo, Robert Van Osdel (Estados Unidos). (Fotos Vidal.)

El tiro de Leo Sexton (Estados Unidos), que estableció un nuevo "record" olímpico y le valió el triunfo en el lanzamiento del peso.

VISITE USTED LA GRANJA ¿HACEIS DEPORTE?

Espléndida residencia veraniega.

Viaje delicioso de DOS HORAS en magnífico autocar.

12 PESETAS ida y vuelta!!

Salida, ocho mañana, regresando seis tarde.

Empresa: Y. GARCIA

TUDESCOS, 2 - Teléfono 94929

Visítalo o pedid catálogo a la
CASA DIEZ

Artículos para toda clase de deportes. La más surtida de España. Proveedores de los principales clubs y entidades oficiales de cultura física.

Fútbol, rugby, atletismo, golf, basket, tenis, boxeo, hockey, basse-ball, hand-ball, etc.

ARTICULOS RECLAMO

Trajes baño algodón, 3 pesetas.

Trajes baño lana, 9 pesetas.

Albornoces, 15 pesetas.

Gafas especiales natación, 4,50 pesetas.

Flotadores de bolsillo para aprender a nadar, 5 pesetas.

Toledo, 64, Madrid. Tel. 71345

Teléfono de AS, 18340

PIEL BRONCEADA
con ACEITE DE
COCO ESPECIAL
UNA PESETA FRASCO
PRECIADOS-30
DROGUERIA

LA ALDEA PERDIDA
ARMANDO PALACIO VALDES

AVENTURAS, INVENTOS
Y MIXTIFICACIONES

DE
SILVESTRE PARADOX
PIO BAROJA

**LAS BICICLETAS AUTO-
MOTO y STYL SIEMPRE
TRIUNFAN.-- SUCESOR DE
SAINZ DE LA MAZA
VERGARA, I**

EL NEGRO
QUE TENIA
EL ALMA BLANCA

ALBERTO INSUA

EL TRIBUTO
DE LAS
SIETE DONCELLAS
FRANCISCO CAMBA

ANTE LA MADRID-BARCELONA

VICENTE CARRETERO, CAMPEON DE CASTILLA, GRAN FIGURA DE LA ACTUALIDAD DEPORTIVA CATALANA

"De cara a mi pueblo, ya veremos quién me pasa..."

Lo ha dicho Vicente Carretero a otros, y nos lo repite ahora a nosotros, sonriente; con esa sonrisa de buen chico que neutraliza absolutamente en su rostro de diez y siete años los aires de pilluelo madrileño.

No hay la menor jactancia en sus palabras. No son fanfarria, sino limpia expresión del fervido deseo de inaugurar el "palmarés" de una gran prueba internacional—que el señor concejal madrileño y suspicaz nos perdone—, con un apellido de la más legítima estirpe en Cuatro Caminos.

"De cara a mi pueblo... me van a salir alas en los pedales y una hélice en el manillar", quiere decir Carretero. Si no gana no será por falta de voluntad. Y pensamos nosotros que tampoco por falta de facultades.

Desde aquel Campeonato de Castilla del año pasado, que le permitió dar el gran "bocinazo", batiendo—nada menos—a Cañardó, Luciano Montero, Trueba y Cebrián Ferrer, Carretero ha hecho lo bastante y suficiente para colocarse como figura preeminente en el retablillo del ciclismo nacional. Sus últimas actuaciones en las recientes carreras catalanas le han consagrado definitivamente porque han demostrado que no es, como tantos otros, un simple valor casero, sino oro de ley en todas partes.

Vicente Carretero no sabe nada del Estatuto de Cataluña. Pero sí sabe, y lo proclama a todos los vientos, que en Cataluña ha encontrado tan cor-

He aquí tres aspectos de la vida "catalana" del "chaval" de los Cuatro Caminos madrileños: Chorreando sudor, mezclado con polvo, durante una de las pruebas por carretera, donde se reveló ante este público, entrenándose en la pista de Sans, y sometido a los cuidados del masajista, después de una sesión de "training".



dial acogida, que, para corresponderla, está dispuesto a aprenderse cualquiera de los más enrevesados trabalenguas típicos del habla catalana, aunque sea el "setze jutges mengen fetge", tan duro y extraño a la fonología castellana.

Su debut en carreteras de Cataluña fué el Gran Premio Reus, y cuanto siguieron la carrera guardarán siempre recuerdo de la batalla desatada por Cañardó y Carretero contra el resto nutrido y temible del lote de adversarios. Cañardó logró despegar a todos menos al joven campeón de Castilla, que no sólo supo seguir su rueda sin desfallecer un instante, sino también sacar la chata nariz al viento, alternándose con el gran Mariano, para mantener el tren durísimo que había de poner cada vez más metros de por medio entre ellos y sus perseguidores.

El desconocimiento de la carretera le proporcionó, a la salida de un viraje, un batacazo—cuyas huellas nos muestra aún en los brazos y en las piernas, acibillados de cicatrices—y facilitó el triunfo de Cañardó, que no se presentaba demasiado claro. Carretero quedó atontado en la cuneta; pero bravo como un jabato, poco tardó en reponerse y montar de nuevo, logrando un segundo puesto que merecía los mismos honores que el primero.

Luego el Campeonato de Cataluña—tercero al "sprint" con el mismo tiempo que Campamá y Cardona—, y últimamente la carrera de Sabadell—otro tercero detrás de Cañardó y Figueras de Toulouse, con intervención de una avería en las fases decisivas de la carrera—han consolidado perfectamente su situación.

Por méritos propios, que nadie intenta regatearle, el madrileño Vicente Carretero es hoy uno de los hombres más destacados de la actualidad deportiva catalana. Por méritos tales, que son ya muchos los técnicos de esta región que no aceptan que después de Cañardó y Ricardo Montero haya quien los tenga superiores a Vicente Carretero para completar el trío que debe representar a España en los próximos Campeonatos del Mundo.

Un dato curioso de la historia deportiva de Carretero:

Empezó a correr en carreras oficiales en 1930, con licencia provisional de neófito, porque no tenía aún los diez y seis años reglamentarios para que pudieran dársele definitiva. Esta no pudo sa-

Nuestro compañero Torrens comparte el "refresco" del joven campeón madrileño, cuando éste descansa del entrenamiento, efectuado bajo la dirección de su "manager", el ex campeón de España José Saura.

(Fotos Badosa.)



carla hasta el año pasado, ya de tercera categoría, en virtud de los triunfos obtenidos anteriormente como neófito. Y en el mismo 1931, con rapidez pocas veces igualada, subió primero a la segunda categoría y luego a la primera, a raíz de aquel clamoroso triunfo del Campeonato de Castilla.

Carretero es, o era, oficial de carpintero. Le tiene aún apego a la sierra y a la garlopa. Pero dice que la "cuestión de las virutas" está ahora mal. Admitiendo que así sea, también es cierto que el oficio de las ruedas "le tira" aún más que el de carpintero.

Y como es difícil armonizar debidamente las dos aficiones, se ha decidido por la última, tomándola ahora completamente en serio.

Para ello ha ingresado en el equipo que acaba de formar el ex campeón de España José Saura; un equipo que comprende otras unidades de valor, tales como el balear Nicoláu y los francocatalanes Cipriano Elys, de Carcasona, y José Figueras, de Toulouse.

Saura adiestra a Vicente para la carretera y también para la pista. En el velódromo de Sans ha hecho ya Carretero dos exhibiciones del todo honorables, a pesar de su falta de costumbre.

"¿Qué lástima—dice—que en Madrid no haya un velódromo en buen estado!"



Sobre el cemento de las rectas y los listones de los virajes de la pista sansense, Carretero practica casi cada día, y hoy nos ha declarado que corre sobre ella mucho más ligero que al principio.

—Ya me acostumbraré. También Cañardó, al principio, era casi una nulidad en pista, y ahora "hay que atarse los machos" para batirle...—RETI.

RUBY por GORI



Ayuntamiento de Madrid

ACTUALIDADES DEPORTIVAS DE ESPAÑA



INAUGURACION DE UN NUEVO CAMPO DE "SPORT" EN BADALONA.—Grupos de atletas de Gerona y Badalona que participaron en el festival de inauguración.

(Foto Badosa.)



CICLISTAS DE TORRELAVEGA.—(1) Juan García Fernández y (2) J. Trueba, primo del famoso "Pulga", ganadores de la carrera ciclista celebrada en dicha ciudad.

(Foto Montesino.)



LAS REGATAS DE YOLAS DE PLENCIA.—La tripulación del Athlétic Club de Bilbao, que resultó vencedora de esta clásica regata.



... en la que se clasificó en segundo lugar el "cuarteto" del Club Marítimo del Abra.

(Foto Hernando.)



REGATAS EN BILBAO.—Los balandros de la serie de seis metros inician su carrera...



En plena regata, la vela hinchada por el viento, que los impulsa velocísimos sobre las ondas...

(Foto Sport.)

UN KNOCK OUT EN FRIO DEL CAMPEON DE EUROPA DE LOS PLUMAS LA LESION FATAL DE LOS FUTBOLISTAS SE LA HA CAUSADO GIRONES MIENTRAS SE BAÑABA DOS MESES INACTIVO, DESORIENTANDO A MEDICOS Y CURANDEROS

UN GOLPE EN LA RODILLA

LESIÓN de futbolista sin jugar al fútbol. ¿Se dió contra una roca, contra un banco de arena, esas gibas misteriosas que en el fondo de los mares aguardan agazapadas el paso de algún acorazado para mandarlo a pique? No; fué contra una boya bien visible, agarrado a la cual estuvo balanceándose un rato. Le llamaron unos amigos; se lanzó en pos de ellos, y al desprenderse lo hizo sin precauciones, y se dió con la rodilla contra el borde de la boya. Se dirigió a la playa nadando despacio y "haciendo el muerto".

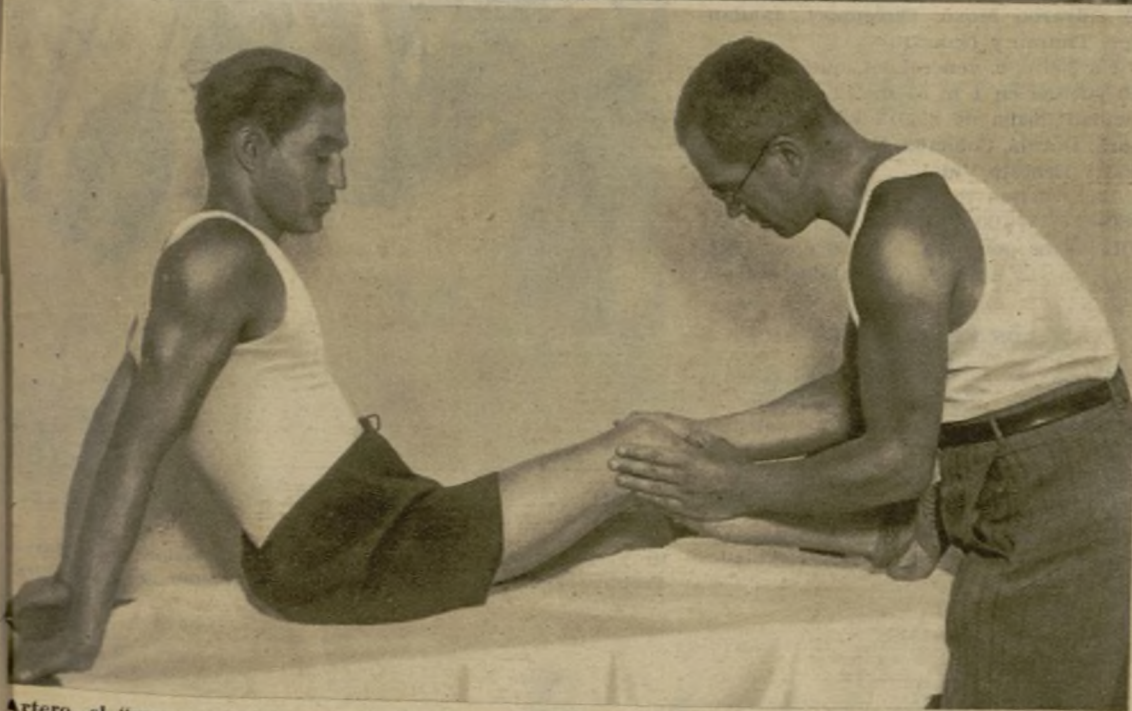
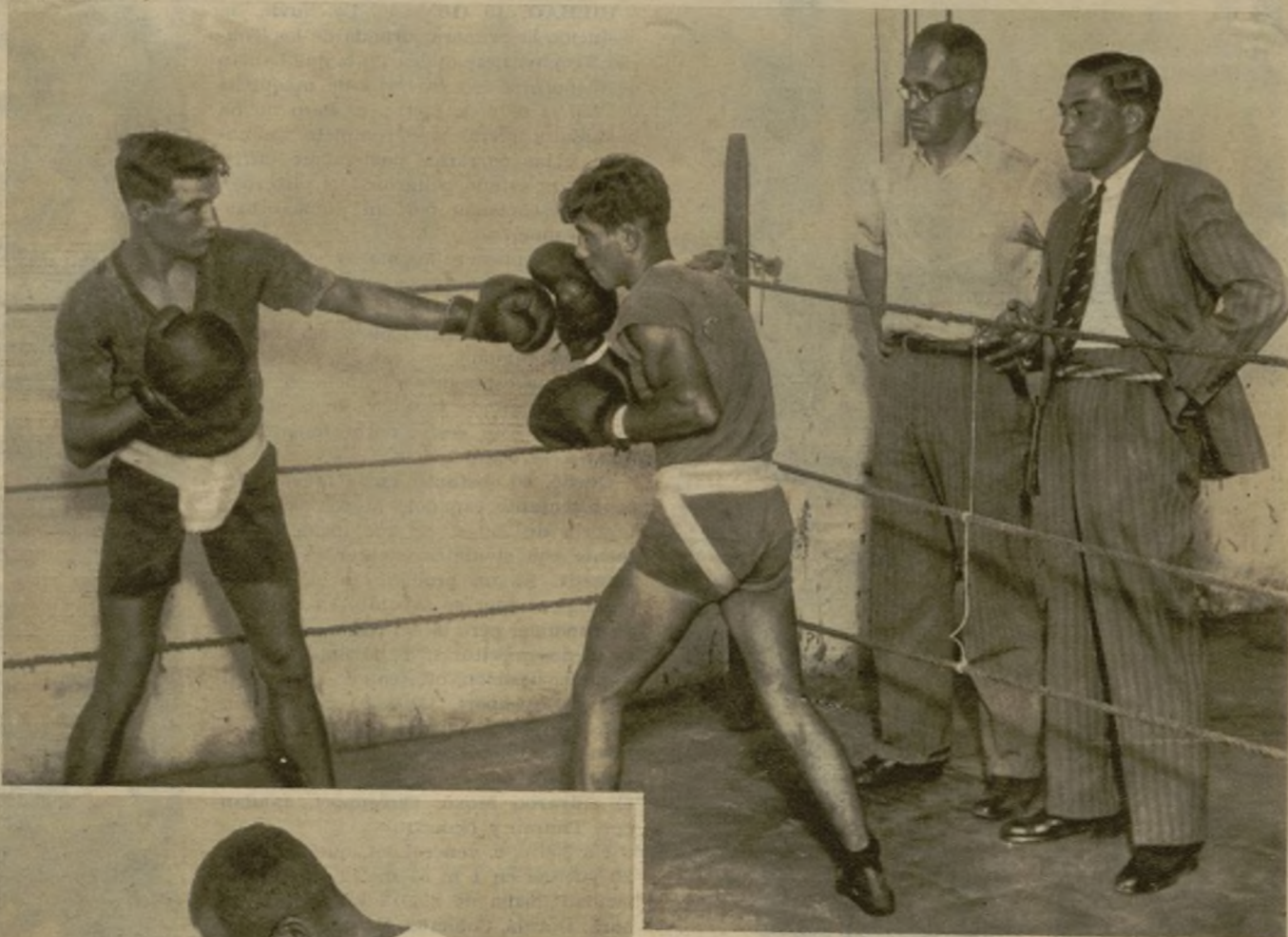
Salió y cojeaba. Cuando llegó a casa apenas podía caminar. La noticia—el susto—circuló rápidamente.

—Si, una lesión—nos dijo—; pero no será nada, porque "le damos sesiones de rayotarapia" y ya puede andar bien.

EL "FAKIR"

Pero... como los futbolistas. Caminaba bien, y, sin embargo, no podía entrenarse. No podía hacer movimientos un poco rápidos. Los médicos le recomendaron la medicina más barata: paciencia. La acabó a los quince días y fué a ver al "Fakir". ¡Esos médicos!...

El "Fakir", apodado así por Artero, no es un curandero vulgar. Aseguran



Artero, el "manager" del campeón de Europa, cuida personalmente de la rodilla lesionada de su pupilo favorito.

que es un notable masajista y cuentan que su tacto es tan fino que parece tener ojos en las yemas de los dedos. Hueso roto o desviado vuelve a su sitio en unas cuantas sesiones de masaje. Es alto, delgaducho, consumido, con cara de sabio, según la gente de la barriada. El acabó de curar a Gironés cuando se lesionó una costilla el año 1926. Gironés se notó las molestias después del combate con Young Ciclone, y a principios de 1927, aún no del todo restablecido, fué cuando perdió, en el campo del Europa, un "match" con Quadrini.

Ha vuelto al "Fakir" y va bien—nos dice Artero unos días más tarde—; pero mejora muy despacio. Es probable que tengamos que tomar otra determinación...

FRACASA EL "FAKIR" Y NO FUE GOLPE

Gironés se lesionó el 27 de junio y aún no puede entrenarse, me dicen. Voy

a verlo, pues esto ya dura mucho. Le encuentro presenciando los ejercicios de los compañeros. Artero es zapatero y su sala es como una horma técnica. Gironés es el "canario", porque canta en la ducha y mientras se viste. Desentona como una cocinera y él no quiere desmentirlo. Flix es "el bohemio", porque le gustaba pintar cuadros y llevar sombreros anchos. Muchas veces interrumpía el "footing" para tomar apuntes del paisaje. Ahora pinta paredes.

Mientras Artero, con gesto sobrio y algún "time!" de vez en cuando, reglamenta los sudores de esta gente, hablo con Gironés y me entero de la verdad.

Artero hizo correr lo del golpe porque no sabían cómo explicar "una cosa tan tonta". No hubo rocas, ni clavos, ni boya. Nadaba tranquilamente, cuando un gesto de la pierna derecha le resultó demasiado enérgico y sintió una molestia fuerte que le obligó a salir del agua. "Esto ha sido un mal gesto, pensó,

Mientras sus compañeros de "cuadra", Flix (que ha terminado su viaje de bodas) y el nuevo campeón de España, Ortega, hacen guantes, Gironés, en forzosa inactividad, se tiene que conformar con contemplarlos...

y pasará pronto." Pero en casa aumentó la pesadez de la pierna y se le hinchó la rodilla. Me confiesa que se ha puesto en manos de un especialista, que le ha dicho que es un desgarró muscular como los que se producen alguna vez los pelotaris en las rodillas. No tan serio como acostumbran a ser en los futbolistas, cuyos casos se complican con derrames. Este médico me ha dicho que es optimista, termina.



Se acabaron por ahora las excursiones a la montaña y las animadas sesiones de "footing" y las "cacerías de gatos". El reposo es obligado. La señora y la nena del campeón se lo hacen más llevadero con su compañía. (Fotos Badosa.)

EN BILBAO, EL I TOURIST TROPHY ESPAÑOL

El alemán Loof ganó la carrera de máquinas de 350 c. c. y el inglés Walker la de las de 250 c. c.
(Por conferencia telefónica.)

LA CARRERA, A GRANDES RASGOS

BILBAO, 15 (10 m.).—La lluvia ha deslucido la primera jornada de los Tourist Trophies españoles, en la que habían de disputarse las carreras de máquinas de 250 c. c. y de 350 c. c. Pero no ha bastado a restar por completo animación, y las carreras, doblemente difíciles por el estado peligroso del piso, han sido presenciadas por un público bastante numeroso.

Salieron primero las motos de 350 c. c., y a los tres minutos las de 250 c. c. El circuito mide 9.050 metros.

En la categoría de 350 c. c., Loof se puso en seguida en cabeza. Fernando Aranda, la esperanza española, se rezagó en la segunda vuelta, y en la novena se retiró. Esto restó, naturalmente, interés a la competencia.

Quedó, no obstante, en la brecha otro representante español: Moxó, de la categoría de 250 c. c., que lucha bravamente con el inglés Walker y con Davenport. Es un prodigio la carrera de los ingleses por su arrojo y su estilo inconfundible; pero la del catalán Moxó no es menos meritoria. Y, al fin, queda en segunda posición, intercalado entre Walker y Davenport. Walker, ganador, invierte en las 15 vueltas 1 h. 44 m. 10 segundos 8/10. Su velocidad es de 78,581 kilómetros por hora. A continuación de él entraron Moxó, Davenport, Boulanger, Tintoré y Nazzaro.

En 350 c. c. vence Loof, que cubre las 20 vueltas en 1 h. 51 m. 12 s., a la velocidad media de 83,012 kilómetros por hora. Detrás, Colombo, Fernihough, Naudon y Ernesto Vidal.

Las vueltas más rápidas fueron: en 250 c. c., Walker, en 6 m. 24 s., a 84,817 kilómetros por hora. En 350 c. c., Loof, en 6 m. 12 s., a 87,634 kilómetros por hora.

LOS VENCEDORES DICEN...

Apenas se ha desprovisto del casco y de las gafas, abordamos al vencedor de la categoría de "juniors", el alemán Loof.

—La carrera ha sido muy dura; más de lo que yo esperaba, sin duda a consecuencia del estado del piso, que ha impedido desarrollar mayores velocidades —nos dice.



El inglés Graham Williams Walker, vencedor del Tourist Trophy para motos pequeñas, a un promedio de 78,581 kms.



El alemán Loof, que ganó la prueba de motos de 350 c. c. a un promedio de 83 kilómetros por hora.



La primera jornada del primer Tourist Trophy español se ha visto deslucida por la lluvia, que, además puso en peligrosas condiciones la carretera. He aquí el aspecto que ofrecía el lugar de la salida, momentos antes de iniciarse la carrera. (Fotos Espiga y Gil.)



Sobre la ruta sinuosa y escurridiza de la lluvia las máquinas se deslizan a velocidades aceptables, sorteando los peligros constantes...

—¿Qué opina usted de Fernando Aranda?

—Era el enemigo más temible con que se contaba. Ha sido lástima que por entorpecimientos mecánicos no haya podido continuar. Por ello no puedo formar juicio acerca de él. Mañana veremos...

—Pero usted no corre mañana...

—He pedido a los organizadores que me dejen correr con mi 350 c. c. en la clase de 500 c. c., aunque sea fuera de concurso.

—¿Qué opina usted de los demás corredores?

—Los ingleses han corrido formidablemente. Sin embargo, Davenport tiene aún que dar más de sí.

—¿Algo de la organización?

—En primer lugar, España es un país delicioso. Esta organización ha sido excelente. Las gentes, muy correcta y demostrando entender.

Por Castrejana, cuando iba lanzado a toda velocidad, las mujeres me hacían señales para que minorara la marcha.

Graham William Walker, al que interrogamos a continuación, está satisfechísimo de su triunfo. Esperaba triunfar en su categoría, y esperaba que Loof no le sacase una vuelta y lo consiguió.

—Loof—nos dice—corre más con el corazón que con la cabeza. Yo no lo conocía más que por referencias. Y esas referencias elogiosas no eran exageradas. Davenport no ha tenido suerte. Ha tomado, además, la salida encontrándose enfermo. Para mí, es el mejor corredor del lote internacional que ha concurrido al Tourist Trophy español.

—¿Está usted satisfecho de su triunfo?

—Lo estoy doblemente, porque la carrera de hoy y la del lunes serán las últimas de mi vida deportiva, después de once años de victorias... y de tropiezos y sinsabores también.



El ganador de la categoría de motos de 250 c. c., en plena carrera.

—¿Qué le pareció su "runner-up"?

—¿Moxó? Me ha entusiasmado. Llevaba "menos máquina" que todos y ha quedado segundo, después de batallar constantemente.

—¿Qué le parece el circuito?

—Magnífico. A pesar de la lluvia. Es una pista, desde luego, para corredores curtidos; pero en la que se pueden hacer, en condiciones normales, velocidades muy superiores a las de hoy.

LO QUE DICE FERNANDO ARANDA

—Mala suerte—nos dice el joven campeón barcelonés—. Mañana será otro día... Desde la primera vuelta me fallaba el motor; en la segunda tuve que detenerme a cambiar una bujía; finalmen-

te, se me mojó la magneto... Por eso opté por abandonar.

—¿...?

—Desde luego, este circuito es para hombres duchos; pero excelente.

—¿Qué opina usted del ganador?

—Loof es un corredor de grandes aptitudes y su carrera de hoy es admirable.

—¿Y de los otros?

—Mi favorito era Davenport y no me explico cómo se ha dejado pasar por Walker y por Moxó. Este, desde luego, ha hecho una demostración soberbia de lo mucho que vale. También ha corrido muy bien el pequeño Vidal, perseguido por la mala suerte, ya que ha tenido un freno roto.

M. G. D.



Uno de los más peligrosos y cerrados virajes del circuito.



Loof, el alemán ganador, muestra su estilo arriesgado y seguro en un viraje.



Moxó quedó clasificado muy honrosamente en segundo lugar de la prueba de 250 c. c. (Fotos Espiga.)

¿POR QUÉ LE GUSTA A USTED EL BOXEO.....?

A la hermosísima "divette" chilena Sarah Guasch le gusta el pugilismo...



"... Porque es todo un espectáculo."

"... Porque el combate tiene toda la emoción de un gran drama."

"... Parce que c'est fort et c'est beau."

"... Y porque, sabiendo lo practicar, se puede una desembarazar rápidamente de un "pelmazo".

¿Verdad, ninchi?"

—nos dice la gentilísima artista chileno - parisino - madrileña.

El torero Domingo Ortega cree que de España pueden salir los mejores boxeadores del Mundo.

En un recinto donde todo parece un cabaret, encontramos a Domingo Ortega, "torero de maravilla", como dice la letra de su pasodoble, ya popular como su figura taurina.

—¿Por qué le gusta a usted el boxeo?—le preguntamos a mansalva.

Hombre, me gusta por muchas razones. Pero entre todas, la más poderosa es porque creo que entre nuestros boxeadores hay elementos capaces de competir dignamente con las primeras figuras mundiales.

—¿Lo cree usted así?

—Indudablemente. Gironés, Ara, Arilla, son figuras que no desmerecerían ante cualquier boxeador de verdadero renombre y clase.

—¿Cree usted en la utilidad de este deporte?

—Claro que sí. Es sano; la preparación en el boxeo es de las más completas, sin perder energías, y luego en el aspecto que pudiéramos decir... así como...

—¿Moral?

—Eso es, moral; tiene la ventaja de que los que aprenden a ser fuertes, rara vez emplean para arreglar sus asuntos armas de ninguna clase. Los débiles son, por regla general, cobardes, y los cobardes son los que se sirven de las armas en los momentos de pánico.

—¿Le hubiera gustado a usted ser boxeador?

—Hombre, sí; es un oficio que no me disgustaría haber practicado; pero, hoy por hoy, le tengo tanta afición a los toros que no me he parado a pensar en lo que me hubiera gustado ser. Me parece que yo no hubiera podido ser más que torero; está ya tan dentro de uno la profesión, que jamás se para uno a pensar: "¿Qué hubiera sido yo si no hubiera sido torero?"

—Eso es la afición.

—Y la costumbre de pensar y sentir... en torero.



"Verán ustedes...", dice el saladísimo poeta de "Pare usted la jaca, amigo..."

¿Que por qué voy al boxeo?... [xeo?...

Aquí podría decir que voy a ver combatir porque creo que cuando un púgil se pega con otro, con furia loca, el rudo combate evoca algo de arrogancia griega; porque el deporte respira reminiscencias de Efeso; pero yo no digo eso porque sería mentira.

Voy a todas las corridas, digo, a los "machts" de boxeo.

porque entre el público veo muchas caras conocidas. Porque allí somos felices; porque se charla y se fuma y puede gritarse a un "pluma":

"¡Sacúdele en las narices!"

Y porque me satisface, cuando un combate es feroz, mirar a Alfonso Muñoz los raros gestos que hace. Con la cara contraída mueve la testa brioso, y así subraya, animoso, la pelea enardecida. Y con dinámicos trazos, labios y mejillas rojos, en tanto guiña los ojos comienza a agitar los brazos. Su actitud me maravilla, y es para mí una atracción más fuerte que la de Arilla. ¡No perderé una sesión hasta que le dé un "morrón" a su vecino de silla!

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO



A Benito Cibrián le gusta el boxeo por el raudal de energía que pone en acción.

—Quizá porque yo sea demasiado nervioso —comienza diciéndonos el gran primer actor Benito Cibrián—es por lo que la energía que hay en todo lo del boxeo me llegue a apasionar de esa forma.

—¿Energía en el gesto?

—Y en los movimientos, en las actitudes, en todos sus detalles.

—¿Y en el k. o. también?

Hombre, no; en el k. o. no; en esa triste situación, para el vencido, lo que hay es precisamente falta absoluta de energía, ausencia de la energía; pero hasta ese mismo abandono rápido de las energías vitales o nerviosas tiene su indudable belleza.

—¿Entonces le gusta a usted más un peleador que un esgrimista?

Me apasiona más, que no es lo mismo, porque en el esgrimista la sensación de energía está bien patentizada también. Ese repiqueteo de la izquierda de Bartos es una maravilla.

—Y de los boxeadores españoles actuales, ¿cuál le gusta a usted más?

—Ignacio Ara es el de más clase, el más completo, por lo menos con los adversarios que yo le he visto hasta ahora.

—¿Y de los "pasados", los que fueron y ya no son?

—Luis Rayo. Como ése no hubo otro boxeador ni lo habrá.

—¿Es usted asiduo al boxeo?

—Todo lo que me lo permiten las exigencias de mi profesión. Cuántas veces he tenido todo un día de mal humor porque mi trabajo coincidía con una reunión de boxeo. Algunas veces, cuando el resultado llegaba a interesarme demasiado, mandaba a cualquier muchacho de mi compañía para que después viniese a contármelo todo.



Centrales de equipos juegan fútbol domingo



Primer equipo del Sporting Club Turicense, triunfador en la región de Teruel. Equipo de baloncesto de la Agrupación Deportiva Municipal de Madrid (Alvaro).



El primer "team" del Club Deportivo Europa, de Cáceres.



Equipo de la "Peña Sebastián", de Madrid, destacado valor de los "no federados".

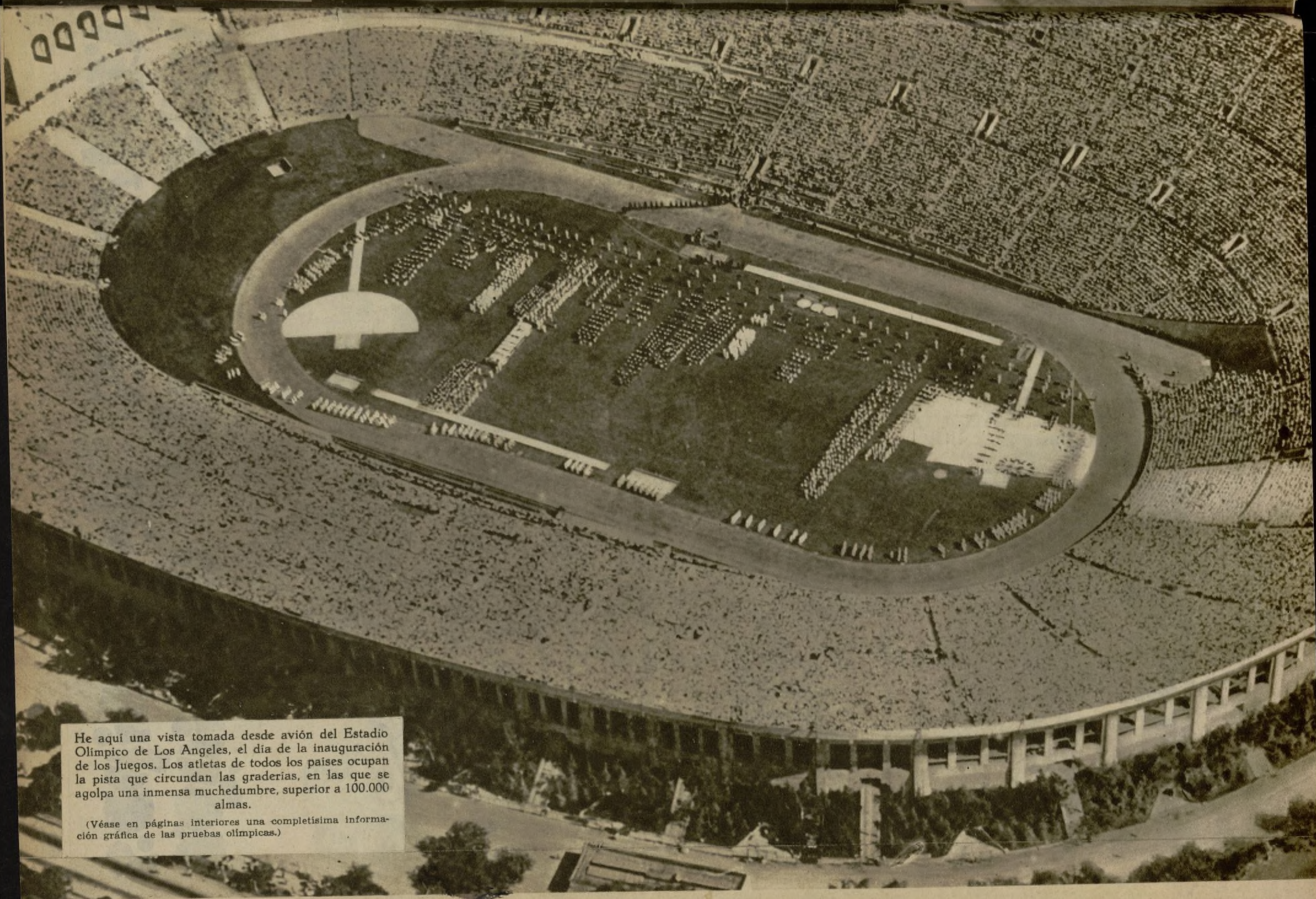


Racing Club Villalbés, de Villalba (Lugo).



Agrupación Deportiva "El León", de Matillas.

La inserción de las fotografías de equipos en esta sección es absolutamente gratuita. No se requiere más que las fotografías que nos envíen sean lo suficientemente claras, y que den la proporción media a que habitualmente se publican.



He aquí una vista tomada desde avión del Estadio Olímpico de Los Angeles, el día de la inauguración de los Juegos. Los atletas de todos los países ocupan la pista que circundan las graderías, en las que se agolpa una inmensa muchedumbre, superior a 100.000 almas.

(Véase en páginas interiores una completísima información gráfica de las pruebas olímpicas.)

Ayuntamiento de Madrid